

Subsidio del día del seminario

Objetivo general:

El pueblo de Dios que peregrina en Yucatán, profundiza sobre la vocación y misión del sacerdote confrontando su vida con la Palabra de Dios en las sesiones de catequesis, momentos litúrgicos y la experiencia de vida a fin de promover la vocación sacerdotal.

Lema:

“Una vocación sin fronteras”

Kínder catequístico

“UNA VOCACIÓN QUE NO CONOCE FRONTERAS”



Objetivo:

Los niños y niñas de kínder catequístico, a través de reflexiones y juegos, descubren el servicio del sacerdote en la Iglesia para que se motiven a orar por el aumento de vocaciones.

Ambientación:

Altar al centro del salón con una cruz, la Biblia y alguna imagen de la Virgen María.

Decoramos el salón con globos, serpentinas y alguna imagen de un sacerdote con niños.

Material a utilizar:

Imágenes de sacerdotes

Dibujos de sacerdotes celebrando la Eucaristía, con un enfermo, confesando, con la comunidad

Imágenes de vestiduras que utiliza el sacerdote: casulla y estola

Colores

Bienvenida: ¡Hola niños!, que alegría tenerlos nuevamente en el catecismo, hoy vamos a conocer más de una persona muy importante en nuestra comunidad, el sacerdote, que es quien nos ayuda a celebrar nuestra fe en los sacramentos.

Canto de ambientación:

Popurrí: A EDIFICAR LA IGLESIA, NO HAY DIOS TAN GRANDE COMO TÚ

A edificar la Iglesia, (2)

a edificar la Iglesia del Señor, hermano ven ayúdame,

hermana ven ayúdame a edificar la Iglesia del Señor.

Yo soy la Iglesia, tú eres la Iglesia, somos la Iglesia del Señor (2)

hermano ven ayúdame, hermana ven ayúdame a edificar la Iglesia del Señor.

No hay Dios tan grande como Tú, no lo hay, no lo hay (2)

No hay Dios que haga maravillas como las que haces Tú

No con espadas ni con ejércitos, mas con tu Santo Espíritu (2)

Oración inicial:

Nos ponemos en oración con las manos juntas y repetimos: Jesús amigo nuestro, gracias por los sacerdotes que nos ayudan a conocerte, te pedimos que los cuides y los protejas siempre. AMEN.

Vemos desde la realidad

Ponemos la imagen de una familia, un camino y personas que van a acompañar a esta familia, por ejemplo, el que va a enseñar a los hijos, el maestro, el que los va a curar, el doctor, ponemos también la imagen de un sacerdote, explicarles a los niños que estas personas algunas de ellas nos acompañarán en algún momento de nuestras vidas, por ejemplo el maestro o en algunas circunstancias como la enfermedad, el doctor, pero hay alguien que nos acompañará toda la vida, porque es Cristo mismo quien se hace presente en su persona, ¿saben de quien estamos hablando?, del sacerdote, ¿a quién le gustaría que Cristo los acompañara toda su vida?

Pensamos desde Dios.

(CATIC 1548). En el servicio eclesial del ministro ordenado es Cristo mismo quien está presente en su Iglesia como Cabeza de su cuerpo, Pastor de su rebaño... Podemos decir que el sacerdote acompaña al Pueblo en su camino de ser una familia de Dios.

Reflexión.

Catequista, sería ideal que te puedas apoyar con material visual, carteles, y los dibujos que has realizado previamente, recuerda que generalmente retenemos más lo que vemos.

El sacerdote es quien acompañará a las familias, (mamá, papá, hijos a ser una gran familia), y les va a acompañar en algunos momentos importantes de la vida como son: bautizar, confesar, celebrar la Misa o visitar enfermitos, o simplemente nos aconseja como vivir, actúa como el mismo Jesús, es su “representante” en la comunidad.

Es por eso que debemos conocer mejor a nuestros sacerdotes, ayudarles en la tarea de hacer una mejor comunidad tal como Jesús propone. Todos nosotros, niños y niñas participamos también de esta labor, ofreciendo las cosas buenas que hacemos por los demás, en nuestra casa, en la escuela al igual que el sacerdote hace el bien a los demás. Todos ayudamos a la comunidad. Como dice el Catecismo de la Iglesia en su número 1546:

Como el ejemplo de aquel niño que pudo mirar a Dios en el obispo, así nosotros podemos mirar la presencia de Dios en nuestros sacerdotes, en ellos Jesús está presente entre todos nosotros. Cada vez que un sacerdote celebra la misa, nos une como familia y se hace presente Cristo en medio de nosotros. Por las manos del sacerdote, en la consagración Jesús se hace realmente presente en la Hostia.

No olvidemos lo importante que es orar por todos los sacerdotes para que ellos sean fuertes y sigan cuidando a todas las almas que Dios les ha confiado.

Actuamos desde la fe.

¿Qué es lo que más me llama la atención del sacerdote de mi comunidad?

¿Cómo me doy cuenta que Dios se hace presente en la comunidad por medio del sacerdote?

El sacerdote nos ayuda con los sacramentos a vivir de modo pleno, y nos conduce hacia Jesús en la Eucaristía, a través de él se hace presente Cristo entre nosotros.

A todos nosotros nos bautizó uno de ellos cuando éramos más chiquitos y gracias a ese bautismo somos hijos de Dios. En este año de la fe, vamos a colorear el dibujo del sacerdote bautizando, le pediremos a nuestra catequista nos ayude a poner nuestro nombre, para que recordemos que desde ese día, Dios nos hizo sus hijos y nos regaló la fe. Cuando los estemos coloreando vamos a darle gracias a Jesús, nuestro amigo, el regalo tan especial que nos hizo en los sacerdotes.

Catequista proporcionarle al niño un dibujo de un sacerdote bautizando (Anexo1)

Compromiso.

Una vez que hemos terminado de colorear nuestro dibujo, haremos el compromiso de rezar durante toda la semana un padre nuestro por todos los sacerdotes del mundo en especial por el que nos bautizó.

Celebramos desde la fe.

Hacer junto con los niños un signo sacerdotal para la cartelera del catecismo: como podría ser casulla, estola, alba. Se pueden recortar algunas imágenes para formar un rompecabezas y pegarlo en la cartelera, donde recordemos que estamos en la semana del seminario y de oración por todos los sacerdotes. **(Anexo 2)**

Oración:

Jesús amigo nuestro te damos gracias por conocer un poco más acerca de los sacerdotes, te damos gracias por todas las bendiciones que nos das por medio de ellos. Ayúdalos Jesús a ser fieles y entregarse con ánimo y entusiasmo a la comunidad que Tú les has encomendado. Te lo pedimos por intercesión de tu Santa Madre María: Dios te salve María...

Canto:

DIOS ESTÁ AQUÍ

Dios está aquí,
qué hermoso es,
Él lo prometió

donde hay dos o tres.

Quédate Señor, quédate Señor,
quédate Señor, en cada corazón,
quédate Señor, quédate Señor,

quédate Señor en mí.
El Espíritu de Dios se mueve,
se mueve, se mueve,
el Espíritu de Dios se mueve
dentro de mi corazón.

Oh hermano deja que se mueva,
se mueva, se mueva,
oh hermano deja que se mueva,
dentro de tu corazón.

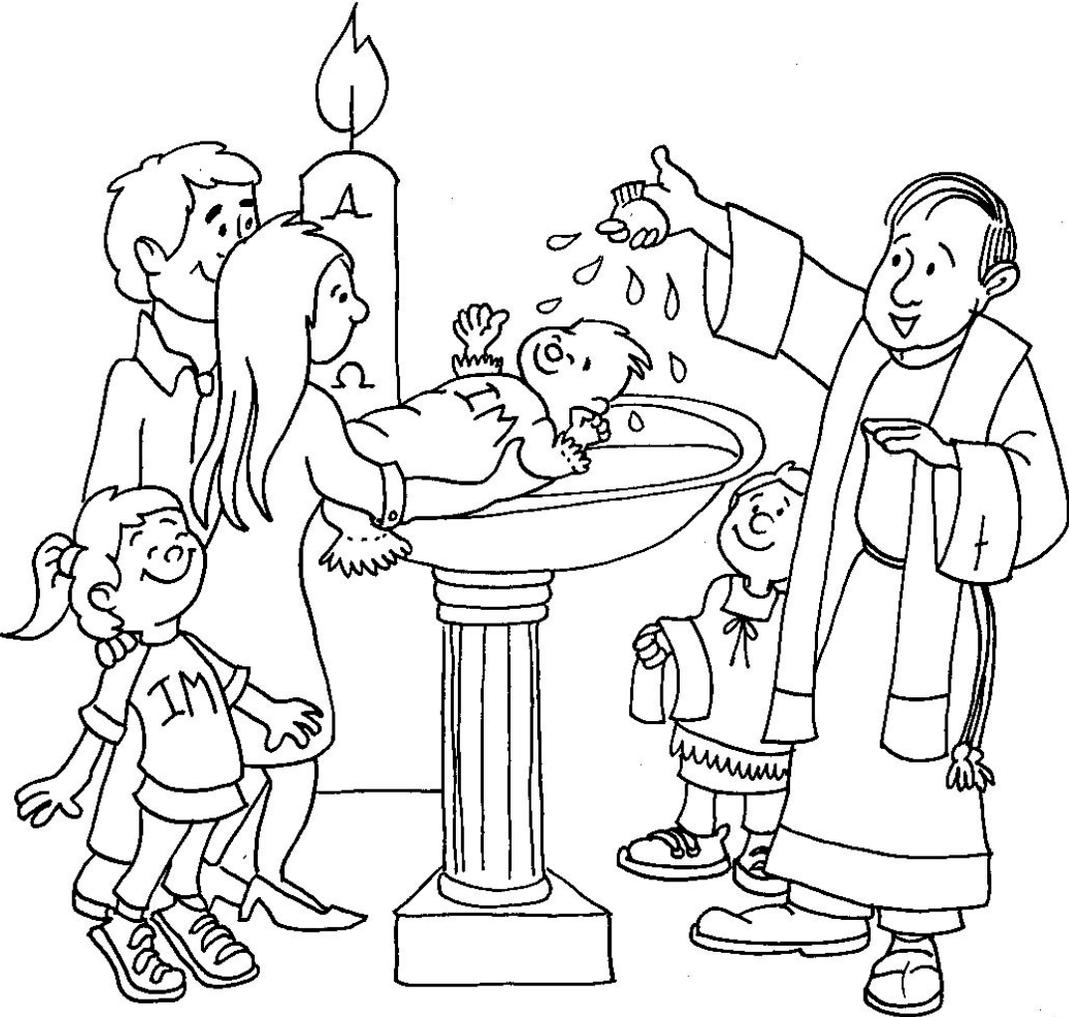
Juego:

CANASTA REVUELTA

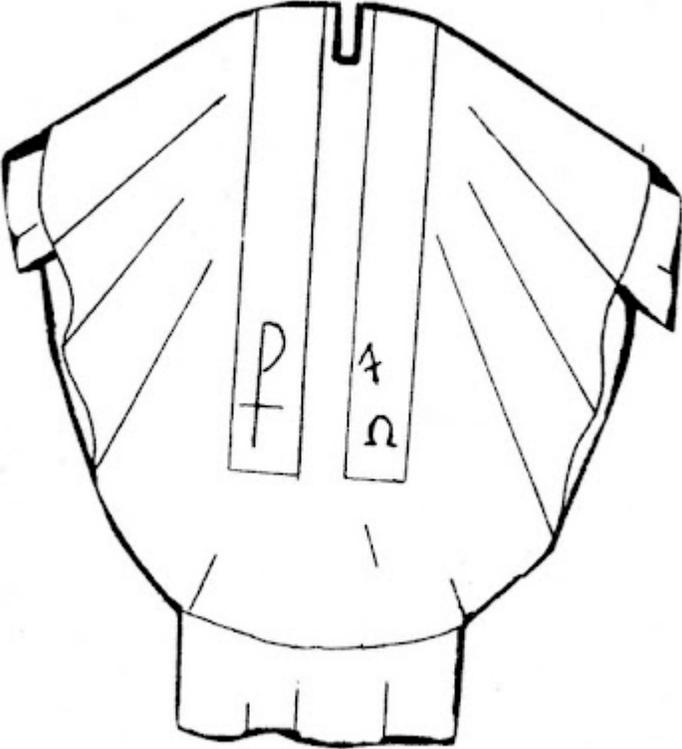
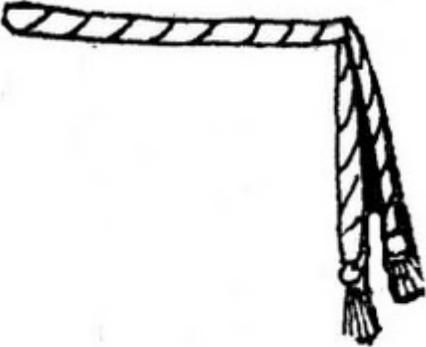
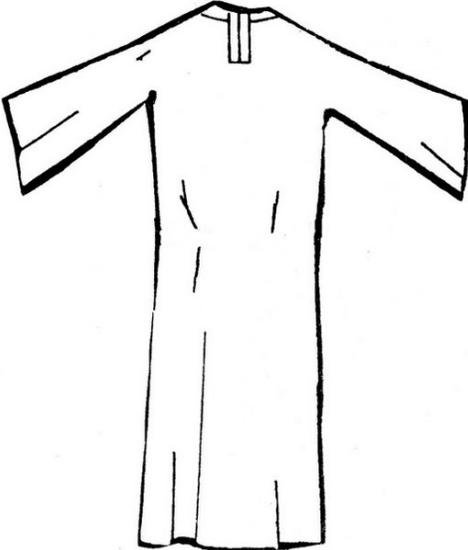
Objetivo: Todos los participantes se forman en círculos con sus respectivas sillas. El coordinador queda al centro, de pie.

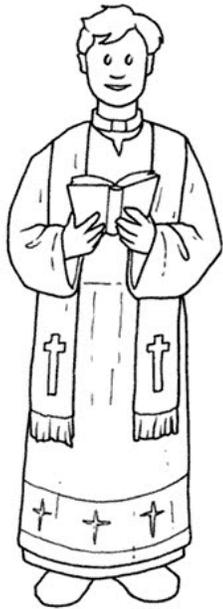
En el momento que el coordinador señale a cualquiera diciéndole ¡Piña!, éste debe responder el nombre del compañero que esté a su derecha. Si le dice: ¡Naranja!, debe decir el nombre del que tiene a su izquierda. Si se equivoca o tarda más de 3 segundos en responder, pasa al centro y el coordinador ocupa su puesto.

En el momento que se diga ¡Canasta revuelta!, todos cambiarán de asiento. (El que está al centro, deberá aprovechar esto para ocupar uno y dejar a otro compañero al centro).



Anexo 2:





SEMINARIO CONCILIAR DE YUCATÁN
1° y 2° de Primaria catequística
“El sacerdocio una vocación para los demás”

Objetivo:

Los niños y las niñas de 1° y 2° de primaria, de la Arquidiócesis de Yucatán, por medio de reflexiones profundizan en la vocación sacerdotal para despertar en ellos una cultura vocacional.

Ambientación del lugar:

Un altar, un crucifijo, una Biblia.

El lema vocacional: “Una vocación sin fronteras”. Poner debajo de este lema una imagen de Jesús que llama.

Materiales a utilizar:

Hojas blancas, gis, lo necesario para el altar, un pan grande para compartir.

Bienvenida:

¡Hola niños! Que gusto que hayan venido a la catequesis hoy, ya que es un día muy especial: El día del seminario. Y por eso nosotros los catequistas hemos preparado actividades para que ustedes puedan conocer un poco más de una persona muy especial, “el sacerdote”, que es una persona que toda su vida la pone al servicio de los demás. Por eso con alegría digamos a Jesús, “gracias por nuestros sacerdotes”

Canto de ambientación:

Amar es entregarse, olvidándose de sí.

Si amas como a ti mismo

Buscando lo que al otro pueda hacerle feliz.

y te entregas a los demás.

Buscando lo que al otro pueda hacerle feliz.

Verás que no hay egoísmo

Qué lindo es vivir para amar.

que no puedas superar.

Qué grande es tener para dar.

Verás que no hay egoísmo

Dar alegría y felicidad

que no puedas superar.

darse uno mismo eso es amar.

Dar alegría y felicidad

Qué lindo es vivir para amar.

darse uno mismo eso es amar.

Qué grande es tener para dar.

Dar alegría y felicidad

darse uno mismo eso es amar.

Dar alegría y felicidad

darse uno mismo eso es amar.

Oración inicial:

Señor Jesús: te agradecemos por esas personas tan especiales que nos ayudan a acercarnos a Ti, y que han entregado su vida, para que los demás te conozcamos y te amemos, ayúdalos para que siempre nos muestren tu amor. AMEN.

Vemos desde la realidad.

Luisito es un niño de nueve años, le gusta el futbol, las maquinitas, ver la tele. Es el hermano mayor de cuatro hijos. Tiene dos hermanitas y un hermanito.

El siempre escuchó que tenía un tío que era sacerdote. Estando de vacaciones llegó el tío a su casa para visitarlos y no se imaginaba como sería, pues sus papás no le habían contaban mucho sobre él. Se dio cuenta que en lo físico se parecía mucho a su papá y que todos los días iba a misa. Una noche se atrevió a preguntarle: ¿ que porque iba a misa todos los días en vacaciones?. El tío que se llamaba Carlos le dijo que porque era sacerdote; entonces Luisito le preguntó que si eso era todo lo que un sacerdote hacia, celebrar la misa. El tío Carlos se rió y le dijo: que no, le explicó que un sacerdote es una persona dedicada a servir a todas las personas, alguien que comparte su tiempo, sus conocimientos, pero sobretodo que tiene la misión de hacer que todas las personas conozcan a Cristo y se acerquen a Él.

1. Cuándo tu mamá te pide que le ayudes a recoger tus zapatos ¿ qué estás haciendo? Muy bien, estas sirviendo. Bueno, a los sacerdotes Dios les encomienda servir a los demás y no porque se los ordene alguien sino, porque aman a Dios.

Pensamos desde de Dios.

Leemos en la Biblia: Mateo 5, 18-22

Estaba Jesús paseando junto al lago de Galilea, cuando vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, que estaban echando la red en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: -Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.- Ellos dejando inmediatamente las redes, lo siguieron. Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago, el de Zebedeo, y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo, reparando las redes. Los llamó también, y ellos, dejando inmediatamente la barca y a su padre, lo siguieron. **Palabra del Señor.**

Reflexión

Se recomienda preparar la reflexión con elementos visuales: papel bond, imágenes, etc. con los puntos principales para mantener la atención de los niños.

Fíjense como actúa Jesús al encontrarse con los apóstoles, como los invita a seguirlo. No le importa si están trabajando, si están con su familia, con sus amigos, si tienen algún pendiente. Él hace la invitación a que lo sigan porque quiere que le sirvan ayudando a los demás. Así como los llama para que estén al servicio de los demás, así también elige a jóvenes para que lo sigan, para que le sirvan, pero sobre todo para que muestren el amor que él les tiene.

Recuerdas que Luisito le pregunta a su tío sacerdote: ¿qué es lo que le toca hacer al sacerdote? Bueno para que conozcas más te ponemos algunas de las tareas que realiza y que nadie más que Él puede hacer

- Anunciar a todos que nuestro Padre Dios nos quiere muchísimo.
- Hacer que no nos olvidemos que Cristo nos ama y que murió por nosotros.
- Recordarnos en cada momento que somos sus hijos desde el momento del bautismo.
- Dirigirnos hacia Cristo, ya sea con sus consejos, su testimonio. Así como nuestros papás nos dirigen a hacer lo bueno, el sacerdote nos motiva a seguir a Cristo.

En esta semana del seminario pidamos por aquellas personas que generosamente dejaron a su familia, como el tío de Luisito, para compartir su vida con los demás.

Actuamos desde la fe

Hemos traído un pan, y lo repartimos entre todos, lo más probable es que nos toque un pedazo muy pequeño, pero nos alcanzará para todos. El sacerdote tiene a su cuidado a un gran número de gentes y comparte con ellos su vida, sus conocimientos, la Eucaristía, etc. Si el sacerdote comparte todo con los demás, ¿tú que puedes compartir? Dibújalo... (Se pueden llevar recortes de algunas acciones, por ejemplo, sus juguetes, conocimientos etc.) *Les damos tiempo suficiente para dibujar los que quieren compartir con los demás.*

Oración final

Repetimos después de nuestra catequista la última parte de la oración por las vocaciones:

Muchas almas necesitan sacerdotes porque muchas languidecen y se apartan de ti, y muchas otras se pierden para siempre. Danos sacerdotes Señor y multiplica estas vocaciones que serán tu consuelo. Te lo pedimos por la intercesión de María la Madre y Reina de los sacerdotes.

Jesús salvador del mundo, santifica a tus sacerdotes

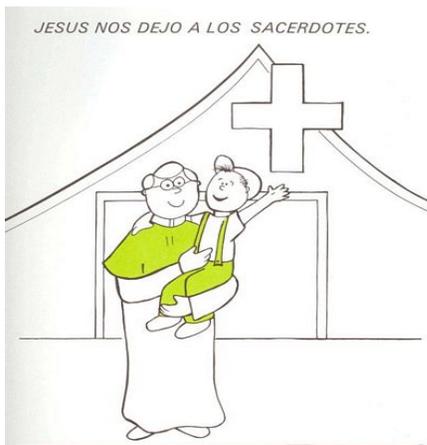
María reina del clero, ruego por tus sacerdotes

Oh Señor envía a tu Iglesia, Santos y fervorosos sacerdotes.

Catequesis familiar.

Escoge tres acciones a realizar durante esta semana por el sacerdote. Cada vez que lo hagas colorea una parte de la cruz, si logras colorear la cruz, "Felicidades", eso significa que pediste por tus sacerdotes

- 1.- Rezaré un padre nuestro por la mañana
- 2.- Por hoy no comeré mi dulce favorito
- 3.- Ayudaré a mi mamá a recoger mis cosas
- 4.- Hare mi tarea con alegría
- 5.- Voy a ver solo un momento la televisión.



Juego:

Chácara (avión): Con un gis se dibujan los cuadros (10), pero en vez de poner números dentro de los cuadros se ponen las siguientes palabras: 1. Sacerdote, 2. vive, 3. tu, 4. vocación, 5. sin, 6. fronteras, 7. en, 8. misión, 9. toda, 10. la vida.

Catequesis familiar

Buscar con los papás la cita del evangelio de Mateo 5, 18-22, leerla en familia, y luego hacer una oración el domingo por todos los sacerdotes. De manera especial, por los que casaron a nuestros papas y los que nos bautizaron.



**SEMINARIO CONCILIAR DE YUCATÁN
3° Y 4° DE PRIMARIA CATEQUÍSTICA
¡JESÚS ERES MI PASTOR! YO TE SIGO CON AMOR**

Objetivo:

Los niños y niñas de tercero y cuarto de primaria catequística, descubren en el sacerdote de su comunidad un representante de Cristo y se sienten comprometidos a rezar por él, por su fidelidad y por el aumento de vocaciones sacerdotales.

Ambientación del lugar: Podemos poner cartelones con imágenes de sacerdotes administrando alguno de los sacramentos, es decir, se pueden poner a sacerdotes bautizando, a otros confesando, a otros visitando enfermos, a otros celebrando la Eucaristía, etc.

Material a utilizar:

- Imágenes con la persona del sacerdote
- Una jarra con flores
- Un mantel
- Una mesita
- Una Biblia
- Un crucifijo
- Un cartel
- Una veladora
- Hojas blancas
- Colores
- Pegamento
- Revistas para recortar

Bienvenida: Hola niños, ¿cómo han estado?, bienvenidos a este encuentro con Jesús en la catequesis, vamos a darle las gracias por los sacerdotes que tenemos, que son las personas que nos acercan más a Jesús, a través de los sacramentos. Hoy vamos a aprender un poco más sobre la vocación sacerdotal y la necesidad de orar por los sacerdotes.

Canto de ambientación: YO TENGO UN AMIGO

Yo tengo un amigo que me ama,
me ama, me ama.
Yo tengo un amigo que me ama,
su nombre es Jesús.
Que me ama, que me ama,
que me ama con su tierno amor. (2)

-Tú tienes un amigo que te ama.
-Tenemos un amigo que nos ama.

Oración inicial:

- Se colocarán los niños alrededor de un altar previamente elaborado, donde se pondrá la imagen de Cristo, junto con la Biblia.
- Seguidamente se hará el canto de: El Señor es mi pastor.

**EL SEÑOR ES MI PASTOR
LA VIDA HA DADO POR MI,
YO SU VOZ HE DE ESCUCHAR,
Y SUYO SIEMPRE SERÉ.**

1. Yo soy el Buen Pastor,
doy la vida a mis ovejas,
por su nombre yo las llamo,
y con gran amor me siguen.

2. Yo no soy el mercenario,
que abandona a las ovejas,
cuando ve venir al lobo,
que las mata y las dispersa.

3. Yo conozco a mis ovejas,
y ellas también me conocen,
como el Padre me conoce,
y también conozco al Padre.

- Mientras se va cantando, el catequista inicia un momento de adoración a Nuestro Señor Jesucristo, besando un crucifijo y posteriormente lo irá pasando a los niños para que realicen el mismo gesto.
- Terminado este momento, invitamos a los niños a hacer la siguiente oración:
“Señor Jesucristo te agradezco por el regalo tan precioso de tu presencia en la persona de los sacerdotes, gracias porque a través de ellos recibimos muchos regalos sobrenaturales, gracias por esta gran bendición. Te pido por ellos y porque estén siempre felices, contentos y nos sigan transmitiendo hasta el final la alegría de seguirte. Amén”

Vemos desde la realidad:

Para este momento se les pide a los niños realizar la siguiente dinámica:
El juego de *“sigan al líder”*

Instrucciones del juego:

- Uno de los niños es separado del resto del grupo por un pequeño tiempo, mientras se decide quién será el líder.
- El grupo formará un círculo y se sentarán, en ese momento se escoge al líder.
- El líder tiene la misión de comandar o dirigir los movimientos de todo el grupo, sin que se dé cuenta el niño que va a adivinar.
- El líder hará movimientos diferentes (aplaudir, golpearse la cabeza, dar palmadas en las rodillas, hacer chasquidos con los dedos, cerrar y abrir la mano, taparse y destaparse la boca con la mano, pegarse la frente, etc.), con el fin de que todo el grupo lo haga y que el adivina no lo descubra.
- El niño que adivina, tratará de descubrir quién es y para esto, estará muy atento y tendrá hasta tres oportunidades para mostrar al verdadero líder, de no ser así, pasará otro y al final de la sesión se les hará el castigo (que bailen la pelusa).

Después de realizar tres o cuatro veces esta dinámica se les pide que regresen a sus lugares y se les pregunta, si les gustó; si aprendieron algo; qué significa que uno dirija; qué importancia tiene estar atento del líder para hacer lo que mande, etc.

En el juego nos dimos cuenta que la función de un líder es la de guiar las acciones de otros; por ejemplo en una fábrica hay una persona que vigila, dirige y distribuye el trabajo de cada uno de los empleados etc., Ahora bien, en nuestra comunidad parroquial tenemos a un sacerdote, que por tradición y por cariño le decimos padre, que se preocupa por el bien de todos y también vigila, dirige y distribuye las funciones de los fieles que colaboran en la Iglesia. El, en nombre de Dios nos muestra el camino que lleva a la felicidad, pero a diferencia de los líderes que veíamos anteriormente, nos invita, no nos obliga a vivir como hijos de Dios, nos ayuda a celebrar nuestra fe con los sacramentos y a vivirla con los mandamientos.

Pensamos desde Dios:

Escuchemos entonces, qué dice Jesús acerca de su persona, cómo se considera, cómo nos muestra que Él es el Buen Pastor.

Jn 10, 11-16.

Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. No así el asalariado, que no es el pastor ni las ovejas son suyas. Cuando ve venir al lobo, huye abandonando las ovejas, y el lobo las agarra y las dispersa. A él sólo le interesa su salario y no le importan nada las ovejas.

Yo soy el Buen Pastor y conozco a los míos como los míos me conocen a mí, lo mismo que el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Y yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo otras ovejas que no son de este corral. A esas también las llevaré; escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño con un solo pastor.

Palabra del Señor.

Reflexión:

Catequista: te sugerimos que utilices elementos visuales (diapositivas, rota folios, colash, etc.) que tengas a mano para expresar con mayor claridad los contenidos que a continuación se presentarán a modo de ideas, para desarrollarlas de manera adecuada y comprensible.

Hoy niños estamos reflexionando en Jesús como el Buen Pastor, que hasta el día de hoy sigue guiando a su pueblo sobre pastos verdes, que en nuestros días lo podemos reconocer en la persona del sacerdote.

Un sacerdote, es una persona que amada, elegida y llamada por Jesús a servirle, ha querido llevar sobre sí la misma vida de Cristo, y principalmente lo hace como Pastor, como uno que guía a sus ovejas, que les enseña el camino hacia el bien y que los santifica a través de la administración de los sacramentos, como bautizar, confesar, presidir la misa, dar la unción a los enfermos, unir a las personas en matrimonio.

Y como un buen pastor, se preocupa por cada persona que vive en el territorio de la parroquia en donde ejerce su sacerdocio, cuidando el bienestar humano y espiritual.

Se acuerdan del juego de “sigan al líder”, creo que sí, en esa actividad tenían que seguir a alguien que dirigía unos movimientos, unos gestos, etc. así es el sacerdote de nuestra comunidad, pero él, a ejemplo del Buen Pastor, nos invita a escuchar el mensaje de amor y nosotros como sus ovejas debemos de aprender a seguir sus consejos, sus indicaciones, porque sólo así podremos seguir el camino que nos conduce al bien y a la felicidad.

Ahora veamos qué es un sacerdote:

- El ante todo es una persona que se entrega para el bien de sus hermanos
- El puente, entre Dios y los hermanos.
- Es administrador de los sacramentos, que nos confieren gracias sobrenaturales.
- Es el buen pastor que guía hacia los mejores caminos.
- Es el primer servidor de los hermanos.
- Es un amigo, que siempre da buenos consejos.
- Es un hombre que se ha dejado tocar por el amor infinito de Dios.

Sabiendo, quien es un sacerdote, podemos ahora prestar mayor atención y mirar con mayor respeto y confianza al padre de nuestra comunidad, sabiendo que Cristo actúa en él, que es otro Buen Pastor, el que nos dará el pan de vida la Eucaristía más adelante, y para esto hay que seguir lo que enseña, con una visión de fe, con mucha oración y participación activa en la Iglesia, como buena oveja.

Actuamos desde la fe:

Sabemos que a Jesús siempre lo podemos encontrar en el sagrario, pero también en el sacerdote, y en toda persona. Más adelante iremos al sagrario pero llevando algo para ofrecerle como ofrenda por todo lo que nos da, especialmente el regalo de los sacerdotes. Para esto ahora les vamos a entregar una hoja en blanco y ahí harán un dibujo de un buen pastor y una oveja, esa oveja serás tú, ahora bien ¿cómo puedes ser una buena oveja? ¿A qué te comprometes desde tu casa para actuar como una oveja de Jesús?

Vamos a realizar los juegos para profundizar en el sentido del buen pastor.

Anexo 3

Celebramos nuestra fe:

NOTA: Si no se puedes ir al sagrario conseguir una imagen de Jesús Buen Pastor y ponerla en la mesita como altar.

Una vez terminado el trabajo todos se dirigen al sagrario, diciéndoles que realicen la genuflexión (que se arrodillen) cuando entren.

- *MONICIÓN:* Ahora nos encontramos en la presencia de Jesús, el Buen Pastor, el que da la vida por sus ovejas y lo hace con un amor total e incondicional. Ahora vamos a cantar la primera estrofa del canto al inicio:

**EL SEÑOR ES MI PASTOR
LA VIDA HA DADO POR MI,
YO SU VOZ HE DE ESCUCHAR,
Y SUYO SIEMPRE SERÉ.**

1. Yo soy el Buen Pastor,
doy la vida a mis ovejas,
por su nombre yo las llamo,
y con gran amor me siguen.

Terminado el canto se hace la siguiente oración que preside o dirige el catequista:

“Gracias Señor, porque te has quedado con nosotros ahí, en la Eucaristía, en esa presencia real, gracias porque siempre nos acompañas, de igual manera gracias, porque te quedaste para siempre en la persona del sacerdote, gracias por hacerte presente en ellos, gracias porque te veo en ellos cada vez que presiden la misa, cada vez que nos perdonan en tu nombre, cada vez que hablan, gracias porque te hiciste tan cercano a nosotros en ellos, gracias por el sacerdote que Tú nos has regalado.

Señor, queremos ser buenas ovejas, que aprendamos a oír tu voz, que te sigamos siempre hacia los pastos verdes, por eso ahora nosotros presentamos nuestros mejores deseos para que Tú los llesves a buen término.”

(en este momento cada niño lee lo que escribió acerca de cómo ser mejor oveja)

Después de que todos los niños hayan expresado sus intenciones se dice lo siguiente:

Te agradecemos Señor por el sacerdote que nos has puesto, que nos hace más cercana tu presencia, a través de los sacramentos y de su vida misma. Te pedimos por él, por su fidelidad, por su santidad, para que siempre sea para nosotros el modelo de pastor, como Tú lo eres, como Tú lo deseas, como Tú quieres y te pedimos que sigas llamando a más jóvenes a servirte en tu Iglesia como sacerdotes.

Rezamos un Padre Nuestro y un Ave María y cantamos la tercera estrofa del canto::

**EL SEÑOR ES MI PASTOR
LA VIDA HA DADO POR MI,
YO SU VOZ HE DE ESCUCHAR,
Y SUYO SIEMPRE SERÉ.**

3. Yo conozco a mis ovejas,
y ellas también me conocen,
como el Padre me conoce,
y también conozco al Padre.

Catequesis familiar: (ya sea que se les dicte o que se les entregue el papelito con la oración)

En casa rezar esta semana (si se puede durante todos los jueves) antes de dormir o a lo hora que crean más conveniente la oración de:

“Jesús vive en tu sacerdote, transfórmalo en ti, hazlo por tu gracia mediador de tu misericordia, trabaja en él y por medio de él, conviértelo en imitador de las adorables virtudes de tu sagrado corazón; hazlo salvador de las almas y santo. Amén”

El buen pastor

Juan 10:11-18 (NVI)

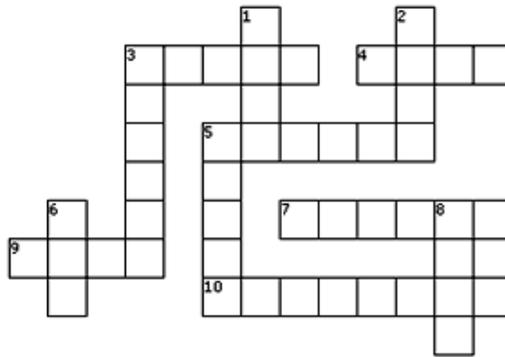


G R A Í W F G R C B J U O K S
 B C Á Ó N U A Á M O G Q O X F
 B M A R U H L Ó C É N D Z Á V
 U Ñ A Í C E C Á O F V O Á R I
 É M S U R Ó P A S T O R Z E D
 A G C D Í R Á P R E D I L C A
 L S A D Y K E Ú A D R Á O I O
 E P E A D Ñ Á B B N Q D R B T
 E N O Y G L Ó J A J J E A I Á
 O Á U U W D O Y N Ñ V I L R L
 L V S S D Y H B D L O U C N N
 Ó V E D D P U Á O Ú K D E Z Á



El buen pastor

Juan 10:11-18 (NVI)



HORIZONTAL

3. Lugar pequeño en el que se guarda a los animales
4. Lo contrario de malo
5. Persona que cuida del rebaño
7. Animales de los que se obtiene la lana y que son similares a las cabras
9. Animal salvaje que se parece al perro y que caza en manadas
10. Oír prestando atención a algo

VERTICAL

1. Período de tiempo que va desde el nacimiento hasta la muerte
2. Escaparse
3. Gupo de ovejas que se crían juntas
5. Progenitor
6. Lo que utilizamos para hablar
8. Sentimiento fuerte de afecto

Palabras usadas

buen	ovejas	huir	escuchar
pastor	lobo	padre	redil
vida	rebaño	voz	amar



Iniciación Eucarística

“UNA VIDA DE FE ES OCASIÓN PARA LA VOCACIÓN”

Objetivo:

Que los niños y niñas de Iniciación eucarística profundicen sobre la vocación y misión del sacerdote, confrontando su vida con la Palabra de Dios en las sesiones de catequesis, a fin de promover la vocación sacerdotal.

Ambientación del lugar:

Un altar con un crucifijo, la Biblia, si es posible conseguir algún ornamento litúrgico del sacerdote: casulla, estola, alba, cíngulo.

Copias de la oración inicial, copias de la canción.

Bienvenida:

Hola niños y niñas, buenas tardes. Mañana celebramos a Jesús el Buen Pastor y además es el día del seminario. El seminario es donde se forman los futuros pastores de la Iglesia que son los sacerdotes. Hoy vamos a tener la oportunidad de profundizar más en su misión, en su trabajo dentro de la comunidad y en la necesidad de orar para que tengamos más sacerdotes santos.

Canto de ambientación:

A EDIFICAR LA IGLESIA

A edificar la Iglesia,

a edificar la Iglesia,

a edificar la Iglesia del Señor.

Hermano ¡ven ayúdame!,

hermana ¡ven ayúdame!

a edificar la Iglesia del Señor.

Yo soy la Iglesia,

tú eres la Iglesia,

somos la Iglesia del Señor,

hermano ven...

Oración Inicial:

Amigo Jesús haz de cada uno de tus sacerdotes el reflejo de tu amor, entre los hombres. Ayúdanos a descubrirte en su persona y que a través de ellos experimentemos tu misericordia y sobre todo te pedimos nos sigas regalando vocaciones sacerdotales para tu Iglesia. Amen.

Decimos todos: Nuestra Señora del rosario ruega por nosotros y por tu Seminario.

Vemos desde la realidad:

Escuchemos un fragmento de una conversación de un sacerdote. John Jay Hughes. (Tomado de 100 historias en blanco y negro.)

¿Por qué te hiciste sacerdote? le preguntó un amigo,

El sacerdote respondió: para poder celebrar la Misa.

Celebrar la misa me trajo mucha felicidad dijo el sacerdote. Esa felicidad se hace más grande con el tiempo, llevo 56 años celebrándola.

Celebrar la Misa y alimentar al pueblo con el Cuerpo de Cristo es un privilegio que va más allá de lo que cualquier hombre puede merecer. Ninguno de nosotros es digno de entrar en la presencia de Dios altísimo. Me gusta escuchar con atención las lecturas de la Misa, luego con convicción y fervor de que soy capaz, proclamo el amor de Dios que nunca nos abandonará... Las plegarias eucarísticas son el corazón de las misas, y la institución – este es mi Cuerpo- y –esta es mi Sangre- me conmueven profundamente. Esto me alimenta.

El sacerdote comenta: “yo me hice sacerdote para estar de una manera más íntima con el Señor. Experimento más cerca al Señor en el altar”

¿Te llama la atención alguna frase dicha por el sacerdote? ¿Qué es lo que más le gusta a este sacerdote?

Pensamos desde Dios:

Heb 5, 1-6.

Porque todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados; y puede sentir compasión hacia los ignorantes y extraviados, por estar también él envuelto en flaqueza.

Y a causa de esa misma flaqueza debe ofrecer por los pecados propios igual que por los del pueblo. Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón.

De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdocio, sino que la tuvo de quien le dijo: = Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy. = Como también dice en otro lugar: = Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec. = **Palabra de Dios.**

Reflexión.

La Palabra de Dios nos dice que todo sacerdote es tomado de entre los hombres y puesto a su servicio, por lo cual habremos de mirar al sacerdote como una persona especial que Dios ha elegido para servir a los demás y estar más cerca del Señor. El sacerdote ha de acompañar al Pueblo de Dios en su camino de configuración como familia de los hijos de Dios. Como vimos en la historia del sacerdote, su vida es la Eucaristía.

Y como vemos en cada familia puede haber una persona que Dios elegirá como sacerdote, pidámosle a Dios para que nos siga regalando vocaciones sacerdotales que tanto necesita la Iglesia no solo aquí en Yucatán, sino en todo el mundo.

Ahora escuchemos lo que nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica:

1551 Este sacerdocio es *ministerial*. "Esta Función, que el Señor confió a los pastores de su pueblo, es un verdadero *servicio*" (LG 24). Está enteramente referido a Cristo y a los hombres. Depende totalmente de Cristo y de su sacerdocio único, y fue instituido en favor de los hombres y de la comunidad de la Iglesia. El sacramento del Orden comunica "un poder sagrado", que no es otro que el de Cristo. El ejercicio de esta autoridad debe, por tanto, medirse según el modelo de Cristo, que por amor se hizo el último y el servidor de todos (cf. Mc 10,43–45; 1 P 5,3). "El Señor dijo claramente que la atención prestada a su rebaño era prueba de amor a él" (S. Juan Crisóstomo, sac. 2,4; cf. Jn 21,15–17).

Hoy que podemos profundizar sobre la vocación y misión del sacerdote, sabemos que nosotros también participamos del sacerdocio de Cristo, podemos también ofrecer sacrificios por nosotros mismos y por los demás, como lo son nuestras buenas obras, nuestras fatigas, alegrías y todo aquellos que nos cuesta para hacer una ofrenda agradable a Dios además las podemos ofrecer por ellos para que sean fieles, felices y sobre todo generosos en el servicio a las almas que Dios les ha confiado.

Actuamos desde la fe.

Este día nos vamos a proponer cada uno de nosotros, orar por el sacerdote que nos acompaña y guía aquí en nuestra parroquia. Escribamos en una hoja, una oración pero que sea sincera, que salga de nuestro corazón. Pidamos en esa oración por los seminaristas que son los que estudian para ser sacerdotes, que Dios les ayude a seguir adelante y sean felices en el seguimiento de Dios. Dejamos el tiempo suficiente para que cada niño elabore su oración.

Celebramos nuestra fe:

El Catequista prepara papeletas de las oraciones para los niños, para este momento. Si es posible, iremos al Sagrario, o la capilla y si no se puede nos ponemos alrededor del altar.

Dejamos un momento en silencio para que cada niño haga la oración que ha elaborado por los sacerdotes. Luego todos rezaremos la oración por las vocaciones sacerdotales:

Jesús divino sacerdote santo que eres la vida de la iglesia, mira cuán grande es la mies y cuan pocos los operarios. Danos vocaciones sacerdotales según tu Corazón y consérvalas santificándolas en tus seminarios, incendiando las almas de tus futuros sacerdotes con el fuego que viniste a traer a la tierra. Muchas almas necesitan sacerdotes, porque muchas languidecen y se apartan de ti y muchas otras se pierden para siempre. Danos sacerdotes Señor y multiplica estas vocaciones que serán tu consuelo.

Te lo pedimos por la intercesión de María, la Madre y Reina del sacerdote.

¡Jesús salvador del mundo, santifica a tus sacerdotes!

María Reina del Clero ¡Ruega por los sacerdotes!

Oh Señor, ¡envía a tu Iglesia santos y fervorosos sacerdotes!

Catequesis familiar:

Junto con tus papás asiste a Misa el domingo del Buen Pastor para compartir la experiencia de los seminaristas que visitarán nuestra comunidad, con motivo de la semana del Seminario.

SEMINARIO CONCILIAR DE YUCATÁN Monaguillos

“El sacerdote llamado servir”

Objetivo: Los monaguillos de la Arquidiócesis de Yucatán reflexionan en la vocación sacerdotal en este año de la fe para descubrir su propia vocación, ejerciendo su servicio con amor y la certeza de que es a Él a quién servimos.

Materiales a utilizar

Papel bond, plumones y hojas blancas.

Copias de los pasajes del evangelio

Bienvenida

¡Bienvenidos chicos! Hoy es un día especial, ya que reflexionaremos sobre el seminario y la vocación sacerdotal. En este año de la fe, convocado por el papa Benedicto XVI, nos pide ponernos en disposición de descubrir el don de la fe. Y nosotros como monaguillos, de manera especial, ha de servirnos para reflexionar sobre nuestro servicio en el altar.

Oración Inicial:

Dirigente: Ahora vamos a sentarnos, les invito a cerrar sus ojos y piensen en el sacerdote o el seminarista que mejor conocen, o consideren su amigo. Traten de recordar que es lo que más te llama la atención de su forma de ser; su carácter, su entusiasmo para trabajar, su alegría, su devoción. Ahora abre los ojos, y vamos a hacer una oración por todos los sacerdotes y seminaristas, para que nuestro Señor los asista en su misión, los sostenga y haga fructífera su labor.

Decimos todos la oración por las vocaciones

Vemos desde la realidad

En grupos de tres o cuatro personas, se les entrega un papel bond y dos plumones. El papel ha de estar dividido en dos columnas, en las cuales han de poner del lado izquierdo con un color las cosas que les llaman la atención de los sacerdotes y los seminaristas; luego en el lado derecho pedirles que escriban las cosas que creen que más les cuesta a los sacerdotes y a los seminaristas (ej: demasiado trabajo, cansancio, mal humor, enfermedad, etc)

Luego se comparte en plenario, pidiendo a los monaguillos que expliquen lo que escribieron.

Complementación del encargado:

Podemos ver que en lo que escribió cada equipo, hay muchas cosas que nos llaman la atención de los sacerdotes y los seminaristas. Pero también hay cosas que nos preocupan porque vemos que les cuestan. Nosotros como monaguillos tenemos una relación más cercana con los sacerdotes que otras personas de la parroquia. Algunas veces nos toca ver el mal humor de los sacerdotes, pero la mayoría de las veces vemos su entrega y disposición por ayudar. Tenemos el privilegio de ayudarlo en la celebración de la Misa, momento central en su servicio como sacerdote, de acompañarlo a visitar enfermos y comunidades lejanas.

Hemos de reconocer que gran parte de nuestra vida de fe, se debe a la relación de amistad que hemos entablado con el sacerdote de la comunidad, por eso hoy de manera especial reflexionaremos sobre lo que significa ser sacerdote, y la forma en la cual podemos ayudar a aquellos que se esfuerzan por seguir al Señor por ese camino.

Pensamos desde de Dios.

Por equipos se les entregan las siguientes citas bíblicas

Mateo 5, 18-22

Estaba Jesús paseando junto al lago de Galilea, cuando vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, que estaban echando la red en el lago, pues eran pescadores. Les dijo:

-Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.-

Ellos dejando inmediatamente las redes, lo siguieron.

Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago, el de Zebedeo, y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo, reparando las redes. Los llamó también, y ellos, dejando inmediatamente la barca y a su padre, lo siguieron.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor, Jesús.

Mateo 9, 9-13

Vio Jesús a un hombre que se llamaba Mateo, sentado en la oficina de impuesto, y le dijo: - Sígueme. Él se levantó y lo siguió. Después, mientras Jesús estaba sentado a la mesa en casa de Mateo, muchos recaudadores de impuestos y pecadores vinieron y se sentaron con él y sus discípulos.

Al verlo los fariseos, preguntaron a sus discípulos: -¿Por qué su maestro como con los recaudadores de impuestos y lo pecadores.

Lo oyó Jesús y les dijo: - No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. Entiendan bien qué significa: misericordia quiero y no sacrificios; porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

Mateo 10, 5-16

A estos Doce Jesús los envió a misionar, con las instrucciones siguientes: "No vayan a tierras de paganos ni entren en pueblos de samaritanos. Diríjense más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel.

A lo largo del camino proclamen: ¡El Reino de los Cielos está ahora cerca! Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos y echen los demonios. Ustedes lo recibieron sin pagar, denlo sin cobrar. No lleven oro, plata o monedas en el cinturón. Nada de provisiones para el viaje, o vestidos de repuesto; no lleven bastón ni sandalias, porque el que trabaja se merece el alimento.

En todo pueblo o aldea en que entren, busquen alguna persona que digna, y quédense en su casa hasta que se vayan. Al entrar en la casa, deséenle la paz. Si esta familia la merece, recibirá vuestra paz; y si no la merece, la bendición volverá a ustedes. Y si en algún lugar no los reciben ni escuchan sus palabras, salgan de esa familia o de esa ciudad, sacudiendo el polvo de los pies. Yo les aseguro que esa ciudad, en el día del juicio, será tratada con mayor rigor que Sodoma y Gomorra.

Miren que los envió como ovejas en medio de lobos: sean, pues, precavidos como la serpiente, pero sencillos como la paloma.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor, Jesús

Marcos 3, 13-19

Jesús subió al monte y llamó a los que él quiso, y se reunieron con él. Así instituyó a los Doce (a los que llamó también apóstoles), para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, dándoles poder para echar demonios.

Estos son los Doce: Simón, a quien puso por nombre Pedro; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo, a quienes puso el sobrenombre de Boanerges, es decir, hijos del trueno; Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, el hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo, y Judas Iscariote, el que después lo traicionó.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor, Jesús.

Marcos 6, 7-13

Jesús recorría todos los pueblos de los alrededores enseñando. Llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus malos. Les ordenó que no llevaran nada para el camino, fuera de un bastón: ni pan, ni morral, ni dinero; que llevaran calzado corriente y un solo manto.

Y les decía: "Quédense en la primera casa en que les den alojamiento, hasta que se vayan de ese sitio. Y si en algún lugar no los reciben ni los escuchan, no se alejen de allí sin haber sacudido el polvo de sus pies: con esto darán testimonio contra ellos."

Fueron, pues, a predicar, invitando a la conversión. Expulsaban a muchos espíritus malos y sanaban a numerosos enfermos, ungiéndoles con aceite.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a Ti, Señor , Jesús.

Marcos 8, 34-38

Luego Jesús llamó a sus discípulos y a toda la gente y les dijo: "El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, tome su cruz y me siga. Pues el que quiera asegurar su vida la perderá, y el que sacrifique su vida (por mí y) por el Evangelio, la salvará.

¿De qué le sirve a uno si ha ganado el mundo entero, pero se ha destruido a sí mismo?
¿Qué podría dar para rescatarse a sí mismo?

Yo les aseguro: si alguno se avergüenza de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga con la Gloria de su Padre rodeado de sus santos ángeles."

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a Ti, Señor, Jesús

Mateo 28, 16-20

Por su parte, los Once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Cuando vieron a Jesús, se postraron ante él, aunque algunos todavía dudaban.

Jesús se acercó y les habló así: "Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia."

Palabra del Señor,

Gloria a Ti, Señor, Jesús.

Lucas 10, 1-12

Después de esto, el Señor eligió a otros setenta y dos discípulos y los envió de dos, en dos delante de él, a todas las ciudades y lugares adonde debía ir. Les dijo: "La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Rueguen, pues, al dueño de la cosecha que envíe obreros a su cosecha.

Vayan, pero sepan que los envió como corderos en medio de lobos. No lleven monedero, ni bolsón, ni sandalias, ni se detengan a visitar a conocidos. Al entrar en cualquier casa, bendíganla antes diciendo: La paz sea en esta casa. Si en ella vive un hombre de paz, recibirá la paz que ustedes le traen; de lo contrario, la bendición volverá a ustedes. Mientras se queden en esa casa, coman y beban lo que les ofrezcan, porque el obrero merece su salario. No vayan de casa en casa. Cuando entren en una ciudad y sean bien recibidos, coman lo que les sirvan, sanen a los enfermos y digan a su gente: El Reino de Dios ha venido a ustedes.

Pero si entran en una ciudad y no quieren recibirles, vayan a sus plazas y digan: Nos sacudimos y les dejamos hasta el polvo de su ciudad que se ha pegado a nuestros pies. Con todo, sépanlo bien: el Reino de Dios ha venido a ustedes. Yo les aseguro que, en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

En cada equipo se designa un coordinador para que ayude a dirigir la reunión y un secretario para compartir en el grupo; se hará la lectura bíblica que les hayan asignado. Luego después de proclamar la palabra de Dios, reflexionarán las siguientes preguntas de manera personal y luego compartirán sus respuestas.

Señala algo de la lectura que más te haya llamado la atención

¿Tiene alguna relación con el llamado de los sacerdotes o seminaristas que conoces?

¿Qué es lo que Jesús hace en la cita? ¿Qué es lo que hacen los apóstolos y/o discípulos?

¿Crees que Jesús sigue llamando hoy en día, como en ese entonces?

Reflexión

Ustedes como monaguillos tienen la oportunidad y gracia de poder estar junto al sacerdote en un momento clave de su servicio: por ejemplo en las celebraciones litúrgicas. De todos los grupos apostólicos de la parroquia, tienen ese privilegio; y por eso mismo los sacerdotes, en general, entablan relaciones más cercanas con ustedes.

Esto implica conocer mejor a su sacerdote, rápidamente se dan cuenta de su estado de ánimo, de sus gustos y disgustos. Una realidad que viven continuamente en su comunidad y servicio se da en el cambio de padres, tienen la posibilidad de conocer a diferentes sacerdotes, ver sus personalidades y la forma en la cual ponen en acción sus capacidades en la labor pastoral. Es una gran riqueza pues pueden observar la diferencia en la unidad, se dan cuenta que no existen sacerdotes iguales, que cada uno de acuerdo a su realidad y persona ha respondido a Dios, con sus virtudes y defectos.

Saben por experiencia propia, que un buen testimonio sacerdotal hace que la comunidad tenga vida, y el evangelio se propague más fácilmente; triste situación cuando el testimonio no es tan bueno, provocando la apatía y la falta de ánimo en los diferentes servicios pastorales. Es evidente que el sacerdote tiene como función el dirigir a la comunidad, es la cabeza visible a semejanza de Jesús Buen Pastor.

Hoy en nuestra realidad mucha de la vida de la Iglesia sigue cayendo en los hombros del sacerdote, por lo que es prioridad el contar con santos, sabios y sanos sacerdotes. Dios no deja de llamar a los corazones de los hombres, pero muchas veces el ruido del mundo y de

uno mismo ahoga este llamado. Es responsabilidad de todos el promover las vocaciones, pues todas son necesaria para que la Iglesia cumpla su misión. En este caso, promover la vocación al sacerdocio se ha de hacer desde varios frentes:

- En primer lugar con la oración por aquellos que se forman y por los que ya son sacerdotes;
- Convirtiéndonos en agentes promotores de vocaciones,
- por último, dando testimonio cristiano desde nuestro servicio en el altar ya que somos para la gente punto de referencia en lo relacionado a la fe, nunca lo olvidemos.

Ya que la vocación al sacerdocio es una vocación que no conoce fronteras, todos podemos ser llamados: profesionistas, estudiantes, del interior del estado, de Mérida, recién salidos de la prepa, señores de cuarenta años. La llamada del Señor es misteriosa, pero siempre tiene una intensión en vistas a un plan de salvación personal y comunitario. Por eso mismo, si yo siento la inquietud por el sacerdocio, he de planteármelo seriamente pues en ella está el destino de mi persona y de muchas otras que entraran en contacto conmigo, situación que se da en toda vocación, ya que el llamado es antes que nada una invitación a la plenitud, a la felicidad, a la santidad personal que se ha de vivir en comunidad, para el otro, con el otro y por el otro.

Actuamos desde la fe:

Formaremos equipos de acuerdo a los años que llevan como acólitos: de 0-1 años, de 2-4 años, de 5 en adelante.

A cada equipo se le entrega un pliego de papel bond y un plumón; y a cada miembro una hoja blanca.

En el pliego de papel bond van a escribir en que pueden mejorar como acólitos, que les falta por aprender, que actitudes pueden cambiar para servir mejor, de acuerdo a su tiempo como acólitos. Recordemos siempre que al que servimos es a Cristo por medio del sacerdote. Luego de que platiquen entre ellos y escriban en el papel bond, cada uno de ellos ha de escribir lo mismo en su hoja carta para guardarla.

Ahora hacemos un plenario en el que se presenta a los demás lo que han pensado trabajar, para que así hagan conciencia que todos están comprometidos, pero cada uno de diferente forma.

Celebramos nuestra fe:

Se hace un círculo, en el centro se pone la una mesa con una imagen de Jesús en el centro (de preferencia del Buen Pastor).

Se inicia la oración: En el nombre del Padre...

Posterior a esto les pide a los grupos que vayan a buscar su papel bond, y lo coloquen boca arriba (para que se vea lo que se escribió) a los pies de la mesa.

El encargado dirige la oración:

Señor Jesús, Buen Pastor te ofrecemos nuestro servicio, ayúdanos a superarnos cada día un poco más. Permítenos ver en el sacerdote de nuestra comunidad (dice el nombre del párroco) tu presencia, que nos dirige y nos lleva a buenos pastos, a nosotros tus ovejas.

Nuestro deseo es servirte, ten la confianza de mostrarnos tu Voluntad para que podamos cumplir nuestro anhelo de permanecer siempre cerca de ti. Amén.

Catequesis familiar:

Rezar con nuestra familia después de la comida la oración por las vocaciones sacerdotales.

Catequesis para adolescentes

LEMA: “Una Vocación Sin Fronteras”



Objetivo

Los adolescentes de la Arquidiócesis de Yucatán; reflexionan en las diferentes vocaciones como una oportunidad de ir descubriendo la vocación en donde Dios quiere que se realicen.

Ambientación del lugar

Un cartel o letrero en donde esté el lema. Colocar un altar con un mantel blanco, unos panes, espigas, y una copa de vino (que puede ser representado con jugo de uva), una vela, un crucifijo y la Sagrada Escritura abierta en la cita bíblica que se leerá. Tener a la mano una caja hecha de tal manera que solo puedan meter la mano para sacar un recorte que tendrá la imagen de algún, deportista, actor o actriz famoso, político, etc. En la caja se pondrá el siguiente título “**Y el plan de Dios para mí ¿es...?**” Que este visible

Material a utilizar:

- Mesa
- Mantel blanco
- Vela para el altar
- Crucifijo
- Sagrada Escritura
- Caja de cartón forrada o decorada con el título “**Y el plan de Dios para mí ¿Es...?**” que dentro contenga recortes de periódicos con la imagen de algún deportista, actor o actriz famoso, grupos musicales de moda, político, sacerdotes, religiosas, etc.
- Hojas en blanco cortadas por la mitad y bolígrafos, colores o plumones.
- Tener todo lo necesario para la actividad (papeletas, fotocopias, cinta).
- Preparar en una cartulina o sacar fotocopias, o si hay pizarrón escribirla ahí, de la oración inicial para que todos puedan participar.
- Una grabadora (si es posible) y el disco de la rondalla del seminario, copias de las canciones. En cualquier caso, se sugiere entonar con los presentes la canción.

Bienvenida

Chavos muy buenas tardes, hoy es un día especial en el reunimos para reflexionar ¿qué quiere Dios de mí? ya que encontramos celebrando en toda la Arquidiócesis, la “Semana del Seminario”, que es el lugar en donde se forman futuros sacerdotes. Iniciamos con una oración, les invitamos a pie.



que nos
nos

los
ponerse de

Oración Inicial

Decimos juntos: Dios nuestro, Padre Bueno, que nos invitas a reconocernos como Pueblo de Dios: a vivir en una vocación específica, enséñanos a comparar nuestra vida con el Evangelio y escuchar tu llamada a la conversión; que sepamos descubrir la riqueza que hay en cada uno y ponerla eficazmente al servicio de la comunidad. Danos tu gracia para vivir en comunión y dar como Iglesia, ante el mundo, testimonio de unidad y santidad. Amén.

Cantemos juntos.

Poner el disco de “**La Llamada**” de la rondalla del Seminario en la canción N° 2 titulada: “Tocaste mis manos”:

1. Caminando aquella tarde por la ribera,
un extraño de mirada que yo quise conocer,
acercándose a las redes me miró,
-y se sonrió (2)

2. Busco amigos pescadores para el reino,
redes fuertes que quisieran en sus barcas
descansar,
escuchando a aquel extraño lo ignoré,
-y se sonrió

3. Al extraño que una tarde en la ribera,
conociendo sus caminos mí camino
enderezó,
le conozco por mi nombre me llamó,
-y se sonrió (2)

4. A mi barca le faltó seguir un rumbo,
y a mi corazón lo guía la bandera de su luz,
conociendo su sonrisa me enseñó
-y yo sonreí (2)

CORO

TOCASTE MIS MANOS
ENTRE TANTAS REDES
DIJISTE MI NOMBRE TE QUISE SEGUIR
QUIERÍA SER PESCADOR
PERO ANTES CAÍ EN TU RED
CON UNA SONRISA DE AMOR TE
BASTÓ.

CORO: TOCASTE MIS MANOS...(2)

Vemos desde la realidad

Al finalizar la oración inicial se invita a los adolescentes a tomar sus lugares, ya una vez distribuidos en sus sillas, se pasará la caja decorada que contiene las imágenes de deportistas, actores o actrices, grupos musicales de moda, políticos, sacerdotes y religiosas, y se les pide que tomen de a uno; es importante que miren el título que deberá tener pegado y visible la caja. Junto con la imagen que sacarán de la caja, se les entregará una media hoja en blanco y se les pedirá que respondan las siguientes preguntas:

- ¿Alguna vez he imaginado tener la vida, dinero, fama, de este personaje?
- ¿Será que es eso lo que Dios me está pidiendo?
- ¿Estoy dispuesto a seguir la voluntad de Dios en mi vida?

Se les deja un momento para responder en las papeletas.

En el reverso de la hoja se les pide que dibujen o escriban lo que ellos han pensado ser de grandes.

Se les pide que algunos compartan su trabajo en plenario.

Complementación

Todos los días vemos a una infinidad de personajes que tienen una forma de vida estable, encontramos profesionistas como los maestros que nos dan clases diarias, los médicos a los que acudimos cuando nuestra salud se ve afectada por alguna razón, si prendemos la televisión vemos a todo tipo de actores, conductores, deportistas, reporteros y demás a los que admiramos; y no nos escapamos de la radio en donde escuchamos las canciones nuevas de los grupos que nos gustan. En la vida solemos decir que Dios tiene preparado para nosotros algo, y que es conveniente que desde la edad en la que se encuentren comiencen a pensar. Ustedes por ejemplo ¿saben qué les está pidiendo Dios? (dejar algunos minutos para que en voz alta algunos compartan lo que han pensado).

Pensamos desde Dios

Vamos a escuchar la historia de un adolescente que como ustedes escucha el llamado de Dios y le responde:

Escuchemos la lectura de 1 Samuel 3, 1-10

El joven Samuel estaba al servicio del Señor con Elí. La palabra del Señor era rara en aquel tiempo y no eran frecuentes las visiones. Un día estaba Elí acostado en su habitación. Sus ojos comenzaban a debilitarse y apenas podía ver. La lámpara de Dios todavía no se había apagado. Samuel estaba durmiendo en el Santuario del Señor, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel: -¡Samuel, Samuel! El respondió: -Aquí estoy. Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: -Aquí estoy, porque me has llamado. Elí respondió: -No te he llamado, vuelve a acostarte. Y Samuel fue a acostarse. Pero el Señor lo llamó otra vez: -¡Samuel! Samuel se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: -aquí estoy, porque me has llamado. Respondió Elí: - No te he llamado hijo mío, acuéstate de nuevo (Samuel no conocía todavía al Señor. No se le había revelado aún la palabra del Señor). Por tercera vez llamó el Señor a

Samuel; este se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo:-Aquí estoy, porque me has llamado. Comprendió entonces Elí que era el Señor quien llamaba al joven, y le aconsejó:-vete a acostarte, y si te llaman, respondes: Habla, Señor, que tu siervo escucha. Samuel fue y se acostó en su sitio. Vino el Señor, se acercó y lo llamó como las otras veces:-¡Samuel, Samuel! Samuel respondió:-Habla, que tu siervo escucha. Palabra de Dios

REFLEXIÓN

Como hemos escuchado en la lectura anterior, nos encontramos con la historia de un adolescente que estando al servicio de las cosas de Dios escucha su llamado y con mucha sencillez le responde: “-Habla, Señor, que tu siervo escucha”. Es importante recalcar esto porque cuando iniciamos vimos las imágenes de muchas personas famosas y conocidas por todos, y cuántas veces no hemos deseado nosotros tener su fama, jugar futbol como Ronaldo, cantar como Shakira; o tener el poder que alguno de ellos tendrá. Y siempre la mirada está puesta en lo que nosotros queremos y, ¿cuándo nos hemos puesto a pensar si lo que estamos haciendo es parte de la voluntad de Dios para nosotros?.

Dios tiene un plan para nosotros: “Que lleguemos a ser santos”, ese es el camino para todos; sin embargo, nosotros podemos buscar diferentes caminos para responderle: podemos ser actores, actrices, futbolistas, conductores, doctores, maestros, contadores, policías, detectives, abogados, cantantes, etc. Sin embargo son tres vocaciones en las que le entregamos la vida a Dios como un gesto de amor y de servicio para con los hermanos. Tanto el Orden Sacerdotal, vida religiosa, célibe y el Matrimonio, están ordenados a la salvación de los demás. Contribuyen ciertamente a la propia salvación, pero esto lo hacen mediante el servicio que prestan a los demás. Confieren una misión particular en la Iglesia y sirven a la edificación del Pueblo de Dios (Cat. Ig. 1534). Es a través de estos estados de vida que podemos dar gloria a Dios, poniendo al servicio de los demás nuestros valores y talentos.

El laicado sirve a Dios en la entrega generosa de su servicio a la Iglesia y a Dios. El matrimonio desde la santificación del hogar, educando a los hijos en la fe, participando del sacerdocio común que todos tenemos por nuestro bautismo y orando para consagrar su familia y su casa como un verdadero modelo de Iglesia doméstica. El Orden Sacerdotal busca hacer llegar a los demás los dones y la gracia de Dios, proclamando la Palabra de Dios, entregando a los demás los sacramentos que son signos sensibles de la presencia de Dios. Así cada uno dentro de un modelo específico de vida responde a Dios.

- Has pensado ¿qué estilo de vida quiere Dios para tí?
- ¿Nunca te has imaginado que Dios te puede estar llamando como a Samuel, para que le respondas:-habla Señor, que tu siervo escucha?
- ¿No te gustaría vivir una vida que no tenga fronteras?
- DEJAR UNOS MOMENTOS ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA PARA QUE LOS CHAVOS REFLEXIONEN Y RESPONDAN.

ACTUAMOS DESDE LA FE

Como ya vimos Dios nos habla y espera una respuesta de nosotros, vamos a jugar un memorama vocacional que nos ayudará a conocer mejor algunas cosas sobre la vocación.

(Se recortan los recuadros de la parte de abajo y la forma de jugarlo es la acostumbrada del juego). Se forman dos equipos y se nombra a un secretario que será el único que se acerque a la mesa a levantar la papeleta, está permitido que le aconsejen los demás. Al levantar la papeleta tendrán que leer y repetir en voz alta lo que ella dice. Después de dos intentos se puede modificar la dinámica, que al levantar la papeleta digan de memoria, lo que recuerden con solo ver la imagen para que se les tome como buena.

MEMORAMA VOCACIONAL (Anexo adolescentes)

CELEBRAMOS NUESTRA FE

Ahora que ya conocemos un poco más acerca del llamado que Dios tiene para nosotros vamos a reunirnos en un círculo alrededor de nuestro altar y les invito a pensar en que Dios nos llama de manera personal a cada uno de nosotros por nuestro nombre. Se dejan unos momentos de silencio. Estamos en los pasos que el día de mañana serán una realidad, lo que decidamos hoy, mañana será nuestra vida.

Los que gusten y quieran iniciar un acompañamiento pueden pasar al frente y escribir su nombre, los demás cantamos:

ORACIÓN FINAL

Decimos juntos: Oh Señor, Tú que siempre estás dispuesto para interceder por nosotros, abre a muchos jóvenes los horizontes del mundo interior, en donde la súplica callada de tantos hermanos nuestros piden la luz de la verdad y el calor del amor, a fin de que respondiendo a tu llamado, continúen tu misión aquí abajo, edifiquen tu cuerpo místico que es la Iglesia y sean sal de la tierra y la luz del mundo. ¡Señor, si me necesitas aquí me tienes!. Amén.

Se pone la canción N° 3 “*Me has seducido Señor*”, del disco “*La llamada*” de la rondalla del Seminario.

1. ¿Cómo te digo que no,	y vaya donde yo vaya,	Y ME HAS AMADO
si tu voz me ha tocado,	ahí te encuentras tú?	FUISTE MÁS FUERTE QUE YO
hasta la parte más honda		Y ME HAS DERRIBADO
de mi corazón?	CORO:	¿CÓMO ESCAPARME DE TI
2. ¿Cómo te digo que no,	ME HAS SEDUCIDO	SI TE LLEVO DENTRO?
si tu luz me ilumina,	SEÑOR,	

YO YA NO PUEDO
SEGUIR

PUES SIN TI NO HAY
NADIE

QUE ME PUEDA HACER
FELIZ

3. ¿Cómo poder apagar,
este fuego tan intenso

SEÑOR...

si ni siquiera yo mismo
lo comprendo?

4. Por eso quiero Señor,
entregarme todo entero,
y sin reservas decirte
simplemente sí

5. Como la tierra reseca,
mi vida tiene sed de tu
presencia,

¿Cómo te digo que no,
si mi corazón necesita de
tu amor?

ME HAS SEDUCIDO

Catequesis para jóvenes

Una Vocación que no conoce fronteras



Objetivo

Los jóvenes de la Arquidiócesis de Yucatán reflexionan en el llamado que Dios les hace a vivir y responderle a través del servicio y la entrega de la propia vida, en la vocación que Dios les llama y buscan responderle de la mejor manera para que se realicen plenamente.

Ambientación del lugar

- Colocar un poster o alguna imagen grande de Jesús que esté pegado en alguna pared y que quede de tal manera cerca del lugar en donde se va a impartir la sesión, se complementa con una vela y algunas flores. Se sugiere que sea la imagen de Jesús que usa la Pastoral Juvenil Diocesana.
- Si se tienen a la mano, poner los posters de promoción vocacional en cada silla o en las paredes que rodean el lugar (preguntar al Párroco o Seminarista, se incluye muestra en este subsidio).

Material a utilizar

- Tener las letras de las canciones que su sugieren en papeletas o en alguna proyección o cartulina de manera que sea visible a todos. Se sugiere realizar la misma preparación con las oraciones tanto inicial como final para motivar la participación.
- Una grabadora y el disco de “La Llamada” (si es posible), de la rondalla del Seminario.
- Biblia con la cita Bíblica ya ubicada.
- Una caja con las preguntas indicadas.
- Lo necesario para el rally, en las indicaciones se enlistan las cosas que serán necesarias.

Bienvenida

Bienvenidos sean todos, nos da alegría verles perseverar en su formación como cristianos, formación que les servirá para toda la vida. Esta semana hemos estado celebrando en toda nuestra Arquidiócesis (en todo el Estado de Yucatán), la Semana del Seminario. El Seminario es la casa de formación en donde se preparan los futuros sacerdotes. Vamos a iniciar haciendo oración, se ponen de pie...

Oración Inicial

Nos ponemos en la presencia de Dios: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo: Amén.

Exhortación inicial: Una de las cosas que no podemos olvidar es el llamado que Dios nos hace desde nuestro bautismo a reconocernos como Pueblo; para eso tenemos que vivir una experiencia de conversión en comunidad, siendo testimonio unos para con otros. La vivencia como comunidad se vivirá de tal manera que tendrá modos muy concretos de expresarse, hoy nos centraremos en uno de ellos: El Servicio.

Digamos juntos: Dios nuestro, Padre Bueno, que nos invitas a reconocernos como Pueblo de Dios: Enséñanos a confrontar nuestra vida con el Evangelio y escuchar tu llamada a la conversión; que sepamos descubrir la riqueza que hay en cada uno y ponerla eficazmente al servicio de la comunidad. Danos tu gracia para vivir en comunión y dar como Iglesia, ante el mundo, testimonio de unidad y santidad. Amén

Se pone la canción N° 1 titulada “La Llamada”; del disco de la rondalla del Seminario.

1. Señor algo nuevo sentí dentro de mí,
y pensé que yo era tu morada.

Cuando en verdad te conocí
pude ver que Tú me llamabas.

CORO

A SERVIRTE A TI

ESTOY PREDESTINADO,

LLEGARE HASTA TI,

ESCUCHARÉ TU LLAMADA,

AMARÉ HASTA MORIR (2)

2. Antes nada veía pues ciego estaba,
me invadió la fuerza de tu amor.

Seré feliz cumpliendo tus preceptos

enseñaré al mundo el mensaje con amor.

3. Mi corazón no es mío sino del mundo,
lo ofrecí por Cristo, ilusionado.

Él me compensa cada nuevo día,
esta conmigo en cualquier sitio
en que yo esté.

CORO

SEÑOR POR TI OFRECERÉ MI VIDA,

CANTARE MI CANCIÓN

LLEVARÉ LA ALEGRÍA AL MÁS OCULTO
RINCÓN.

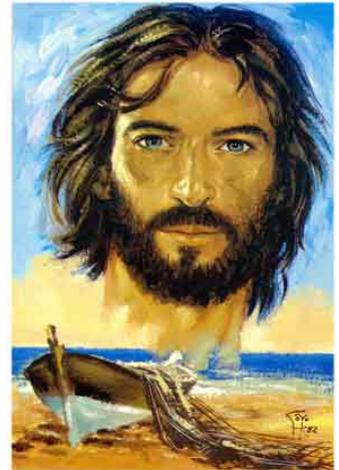
A SERVIRTE A TI ESTOY

PREDESTINADO...

Vemos desde la realidad

Preparar una caja (si es posible decorarla), poner dentro papeletas con las siguientes preguntas, de tal manera que cada uno de los jóvenes presentes vaya tomando de la caja una papeleta y en el reverso escribirá la respuesta a la pregunta que le tocó, no es necesario que escriban su nombre. Las papeletas se pueden repetir con la finalidad de que todos los presentes tengan una. Las preguntas son las siguientes:

- ¿Quiénes son llamados a la vocación Sacerdotal?
- ¿Qué es la vocación?
- ¿Qué otras vocaciones existen?
- ¿Qué es lo que me pide Dios realizar para mi vida?
- Describe la vocación sacerdotal
- Describe la vocación laical (matrimonial y de soltería)
- Describe la vocación a la vida religiosa consagrada.
- Describe el plan que has pensado para tu vida.
- Me he preguntado si soy capaz de entregar mi vida a un estilo de vida totalmente consagrado a Dios
- ¿De qué manera puedo decir que he respondido a lo que Dios me está pidiendo?



Esperar unos minutos a que respondan y pasar de nuevo con la caja y recoger sus respuestas. Al tener todas las papeletas a modo de plenario se van tomando al azar y se van leyendo algunas de las respuestas, teniendo en cuenta leer por lo menos una respuesta de cada una de las papeletas, recalando las que tengan un aporte considerable; no es necesario leer todas.

Reflexión-Complementación de la dinámica

Como podemos ver por sus respuestas, hablar sobre la vocación es algo que tenemos que hacer durante toda la vida, no porque seamos descuidados y olvidadizos, sino porque descubrir el llamado de Dios es algo que se da durante la vida, por lo que constantemente también tenemos que estar respondiéndole. Todos estamos incluidos en el querer de Dios; Él nos ama de manera particular a todos y cada uno de nosotros, seamos como seamos. Así mismo, desea algo para nosotros y nos llama, su plan para con todos es que nos salvemos, que estemos en su presencia, ese es también el plan que tiene para cada uno de nosotros. Nosotros tenemos la misión de responderle de alguna manera, el camino lo hacemos

nosotros, nosotros somos los que optamos por una respuesta, nosotros decidimos el camino por el cual queremos responder a su llamado. Y podríamos sentirnos raros ante el llamado, porque en ocasiones hemos planeado algo diferente para nuestra vida, pero con el tiempo vamos descubriendo que nos es por ahí. Esta es la historia por ejemplo de los profetas, vamos a escuchar la cita bíblica y a conocer a Jeremías, que siendo un joven como ustedes es llamado por Dios, escuchemos con atención

Pensamos desde Dios

Lectura del libro de Jeremías 1, 4-10.

El Señor me habló así: Antes de formarte en el vientre te conocí; antes que salieras del Seno te consagré, te constituí profeta de las naciones. Yo dije: ¡Ah, Señor, mira que no se hablar, pues soy un niño! Y el Señor me respondió: no digas: <<Soy un niño>>, porque irás a donde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene. No les tengas miedo, pues yo estoy contigo para librarte, oráculo del Señor. Entonces el Señor alargó su mano, tocó mi boca y me dijo: <<Mira, pongo mis palabras en tu boca: en este día te doy autoridad sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, para destruir y demoler, para edificar y plantar>>

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Reflexión

A Jeremías Dios le llamó para que hablara a los israelitas de su parte. Dios le hizo comprender su amor por él y por todos los hombres, y cómo éstos se estaban apartando de Él. Su misión fue llamar a los hombres para que recuperasen su vocación, la de ser hijos de Dios.

Jeremías tuvo que explicar a sus contemporáneos lo que estaban haciendo mal y lo que tenían que hacer para volver a su antigua relación con Dios. Como puede verse, esto le supuso discusiones, problemas y dificultades muy serias. A nadie nos gusta que nos digan las cosas que hacemos mal, y menos aún que nos digan lo que tenemos que hacer. No nos gusta que nos lo diga alguien con autoridad sobre nosotros (padres, profesores, etc.), pero lo que es casi imposible que aceptemos es que nos lo diga un amigo o compañero. Y cuantas veces no nos han dicho acusón o acusonas por denunciar a alguien, o metiches o anticuados por querer corregir a alguien, etc.

En este relato están presentes todos los elementos de la vocación de Jeremías, que son equivalentes a los de cualquier otra vocación:

- encuentro con Dios y llamada a una misión,
- reacción natural de miedo,
- insistencia de la llamada de Dios a la misión sin importar las dificultades,
- palabras de aliento y apoyo de Dios,
- signo o prueba que Dios da de que Él está con el profeta.

Jeremías anunció al pueblo la palabra de Dios, y en ocasiones se sirvió de signos para ejemplificar lo que iba a suceder si no se convertían y abandonaban su pecado de idolatría. Jeremías pasó por momentos de serias dificultades, porque veía que los hombres a los que llevaba el mensaje de Dios no lo acogían, y en vez de convertirse le insultaban, menospreciaban e incluso intentaban matarle. En algunos momentos Jeremías llegó a caer en una depresión ante las dificultades que se le venían encima por proclamar la palabra de Dios.

A pesar de todo esto, la vida de Jeremías fue un rotundo éxito, gracias a que él hizo lo que Dios le pidió. Por eso una parte del pueblo de Israel fue fiel al amor que Dios les había manifestado a lo largo de su historia. Gracias a la palabra de Dios que Jeremías hizo llegar a los israelitas, un grupo de ellos siguió siendo fiel a la alianza de salvación que Él había hecho con su pueblo.

Comparemos la actitud de Jeremías con la nuestra cuando queriendo vivir en la verdad somos juzgados injustamente:

- ¿cómo actúa Jeremías ante el rechazo de los hombres?, ¿y tú cómo actúas?
- ¿cuáles son sus sentimientos?, ¿y los tuyos?
- ¿cuál es su respuesta?, ¿y la tuya?
- ¿cuál es la respuesta de Dios ante las situaciones por las que pasa?, ¿y la tuya... o te da igual todo esto?, ¿crees que es una cosa invisible o irrealizable, o al contrario, al igual que Jeremías pones tu confianza en Dios?

(I)Dios llama a todo hombre. Primero lo llama a la existencia, a la vida. Y luego, sucesivamente a lo largo de su vida, lo va llamando a tener una mayor relación de amor con él para que el hombre pueda tener la plenitud y felicidad que desea en lo más hondo de su ser. A cada uno de nosotros nos llama de una forma concreta: nos llama “por nuestro nombre”. De este modo, el hombre puede alcanzar la felicidad plena en una relación de amor con Dios y ayudar a que otros hombres puedan alcanzar esa misma felicidad.

Esa vocación puede tener distintas formas: el matrimonio, el sacerdocio, la vida religiosa, la consagración de los laicos, la vida contemplativa, etc. Pero lo común a todas ellas es que se puede realizar ese proyecto de amor de Dios para cada uno de nosotros y para toda la humanidad.

Actuamos desde la fe

Como ya sabemos, este año el Papa Benedicto XVI ha convocado a un año titulado el “AÑO DE LA FE” y nos ha pedido, de manera especial dirigir nuestras reflexiones hacia un documento que posiblemente no conozcamos: “El Concilio Vaticano II”. Vamos realizar un pequeño rally en el que descubriremos como habla de la vocación este documento.

Se forman equipos según el número de jóvenes que hayan asistido a la Sesión; la dinámica es la siguiente: buscar lugares que sirvan de bases para establecer ahí algunos retos. El equipo ganador será el que los realice lo más rápido posible y de manera correcta. El desarrollo es el siguiente. El Rally se encuentra de la pag. 45 a la 53.

Celebramos nuestra fe

Se lleva a los muchachos ante el Santísimo y ya en la presencia de Dios, de manera pausada y guardando debidos momentos de silencio que permitan reflexionar cada uno de los temas que se van a abordar, se lee la siguiente reflexión.

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

La acción de Dios en tu vida.

También a mí Dios me ha hablado, ha tocado con su mano mis labios para anunciar su Buena Nueva. He sido llamado a anunciar el amor de Dios a los jóvenes, a las familias..., especialmente a los más pobres; ser profeta del amor de Dios. Contemplo cómo los acontecimientos de mi vida me han conducido a dar respuesta a esta llamada. Releo mi historia. En ella encuentro las huellas de Dios.

En el libro de Jeremías hay una frase que se repite constantemente: Recibí esta palabra del Señor. Contemplo cómo a lo largo de mi vida Dios me ha hecho oír su Palabra de maneras tan diversas, pero que al fin y al cabo van construyendo una única historia, la historia de mi vocación.

¿Escucho la voz de Dios que me dice: No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte?

¿Reconozco su presencia, comparto su experiencia, rehago su camino, retomo su Palabra, sus actitudes, sus gestos?

¿Los compruebo en mi propia historia...cómo?

¿Contemplo a tantas personas que en mi vida han sido para mí Palabra de Dios?

Dejar unos momentos de reflexión en silencio

Da gracias

Porque Dios me conoce desde lo más íntimo de mí mismo. Porque me da su Palabra: El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca. Cúmplole (Dt 30, 14). Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla (Mt 11, 25).

Escuchemos y cantemos del disco de la Rondalla del Seminario la canción N° 4 titulada “Aquí hay un muchacho”

1. Aquí hay un muchacho
que solamente tiene
cinco panes y dos peces,
mas ¿qué es eso para tanta gente?

TOMA MI PASADO,
MI PRESENTE Y MI FUTURO.
¡TODO CUANTO
TENGO TÓMALO! (2)

Aquí hay un muchacho
que solamente tiene
un corazón dispuesto a dar,
mas ¿qué es eso para tanta gente?

2. Mi corazón tomaste,
mis panes bendijiste,
a la gente repartiste, y a todos alcanzó.
Mi vida está en tus manos,
y quieres repartirla,
Como hiciste con mis panes
aquel día, ¡Oh Señor!

Aquí está este corazón
que quiere serte fiel
mas ¿qué es eso
si no te tiene a tí?
Si no te tiene a ti.

Aquí están mis palabras,
aquí están mis acciones,
aquí están mis ilusiones,
mas ¿qué es eso sin tu amor, Señor?

CORO

TOMA ESTE CORAZÓN.
TOMA CUANTO TENGO
Y CUANTO SOY.

Aquí está este corazón
Que quiere serte fiel

mas ¿Qué es eso si no te tiene a ti?

Si no te tiene a ti.

Aquí está este corazón

con mis panes y mis peces

toma todo y repártelo Señor.

TOMA ESTE CORAZÓN...

Aquí hay un muchacho.

ORACIÓN FINAL: POR LAS VOCACIONES.

Decimos todos: Manda, ¡Oh Jesús!, obreros a tu mies que esperan en todo el mundo a tus Apóstoles y sacerdotes santos, a las misioneras heroicas a las religiosas amables e incansables. Enciende en nuestros corazones de jóvenes la chispa de la vocación, haz que las familias cristianas quieran distinguirse en dar a tu Iglesia, los cooperadores y cooperadoras del mañana, así sea.

SEMANA DEL SEMINARIO 2013
Rally vocacional para jóvenes

El presente rally tiene como finalidad hacer reflexionar a los jóvenes en cuanto a su misión en la Iglesia, no tanto forjar la competición entre ellos. De todas maneras se sugiere ir tomando nota de quienes van llegando a cada base, lo más rápido posible y preparar un pequeño y significativo presente para el equipo o la pareja ganadora.

Base	reflexión	Desafío
Salida		Se forma a los chavos por parejas o por equipos según sea lo más recomendable y se les explica que se busca reflexionar sobre la vocación de cada uno, sin embargo se tomará en cuenta al final los que mejor realicen sus desafíos. En este momento en que se dan las instrucciones no hay reflexión, pero deberán llegar a la primera base agarrados como elefantitos (es decir, con una mano pasada entre sus piernas deberán agarrar al compañero que se encuentre atrás, formando una fila).
Primera base	<p>Leer la cita bíblica: Evangelio de San Lucas 5, 1-11.</p> <p>Reflexión: Descubrimos en esta cita bíblica que Jesucristo invita a algunas personas que llevan una vida como la de cualquiera de nosotros, los llama a estar con él y a dejar todo, cada uno de ellos así como nosotros tiene un nombre en específico, Pedro, Santiago, Juan, los llama y les da una misión, aquella misión que es la misión para nosotros también. Por nuestro bautismo sabemos que nosotros también somos invitados por Jesucristo a formar parte de una misión; ahora comparte con tu equipo o pareja:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Realmente soy consciente de que Dios me llama a una misión que no tiene fronteras? • ¿Busco responderle? • ¿Qué tan valiente soy de dejar mis propios gustos por servir a Dios? 	Deberán llegar a la siguiente base enredados por los brazos dándose la espalda uno al otro llevando un globo inflado, sin que se caiga, y sin que se reviente, al llegar a la base estallarán los globos sentados en las piernas del otro. Si el globo se les escapa o se les revienta deberán iniciar de nuevo.
Segunda base	Entre los documentos del Concilio Vaticano II, realizado hace cincuenta	Deberán llegar a la siguiente base agarrados de la mano y sosteniendo con

<p>años, y que de manera especial el Papa emérito Benedicto XVI pidió que estudiemos en este año de la fe, para renovarla, encontramos uno en el que se dice lo siguiente:</p> <p><i>“Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana y, regenerados como hijos de Dios, tienen el deber de confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios por medio de la Iglesia. Por el sacramento de la confirmación se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con una fortaleza especial del Espíritu Santo, y de esta forma se obligan con mayor compromiso a difundir y defender la fe, con su palabra y sus obras, como verdaderos testigos de Cristo. Participando del sacrificio eucarístico, fuente y cima de toda vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y a sí mismos juntamente con ella; y así, tanto por la oblación como por la sagrada comunión, todos toman parte activa en la acción litúrgica, no confusamente, sino cada uno según su condición. Pero una vez saciados con el Cuerpo de Cristo en la asamblea sagrada, manifiestan concretamente la unidad del pueblo de Dios aptamente significada y maravillosamente producida por este augustísimo sacramento.</i></p> <p><i>Los que se acercan al sacramento de la penitencia obtienen el perdón de la ofensa hecha a Dios por la misericordia de éste, y al mismo tiempo se reconcilian con la Iglesia, a la que, pecando, ofendieron, la cual, con caridad, con ejemplos y con oraciones, les ayuda en su conversión. La Iglesia entera encomienda al Señor, paciente y glorificado, a los que sufren, con la sagrada unción de los enfermos y con la oración de los presbíteros, para que los alivie y los salve (cf. Sant., 5,14-16); más aún, los exhorta a que uniéndose libremente a la pasión y a la muerte de Cristo (Rom., 8,17; Col., 1 24; 2 Tim., 2,11-12; 1 Pe., 4,13), contribuyan al bien</i></p>	<p>las rodillas unas pelotas o naranjas, si se les caen deberán iniciar desde la base su salida.</p>
--	--

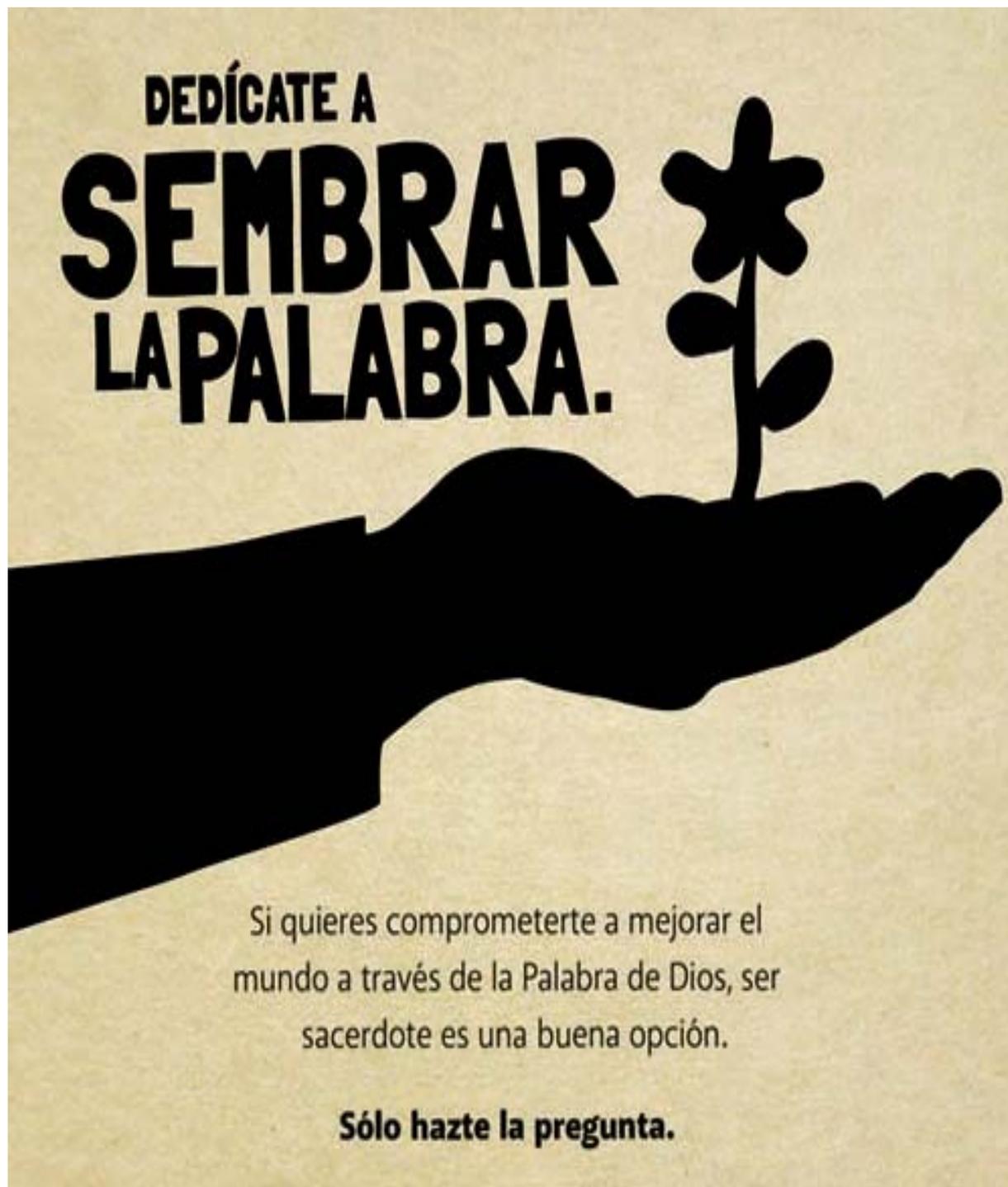
del Pueblo de Dios. Además, aquellos que entre los fieles se distinguen por el orden sagrado, quedan destinados en el nombre de Cristo para apacentar la Iglesia con la palabra y con la gracia de Dios. Por fin, los cónyuges cristianos, en virtud del sacramento del matrimonio, por el que manifiestan y participan del misterio de la unidad y del fecundo amor entre Cristo y la Iglesia (Ef., 5,32), se ayudan mutuamente a santificarse en la vida conyugal y en la procreación y educación de los hijos, y, por tanto, tienen en su condición y estado de vida su propia gracia en el Pueblo de Dios (cf. 1 Cor., 7,7). Pues de esta unión conyugal procede la familia, en que nacen los nuevos ciudadanos de la sociedad humana, que por la gracia del Espíritu Santo quedan constituidos por el bautismo en hijos de Dios para perpetuar el Pueblo de Dios en el correr de los tiempos. En esta como Iglesia doméstica, los padres han de ser para con sus hijos los primeros predicadores de la fe, tanto con su palabra como con su ejemplo, y han de fomentar la vocación propia de cada uno, y con especial cuidado la vocación sagrada. Los fieles todos, de cualquier condición y estado que sean, fortalecidos por tantos y tan poderosos medios, son llamados por Dios cada uno por su camino a la perfección de la santidad por la que el mismo Padre es perfecto.”

Al llegar a la base no olvides cuales son los medios (los siete sacramentos) que Dios nos ha regalado como herramientas para cumplir nuestra misión: Bautismo, Confirmación, Reconciliación o Penitencia, Eucaristía, Matrimonio, Orden Sacerdotal y Unción de los enfermos.

<p>Tercera base</p>	<p>Recordando lo que el Concilio Vaticano II nos menciona en el texto que escuchamos en la base anterior, vamos a responder las siguientes preguntas (si es necesario, porque los chicos ya no recuerdan, se sugiere realizar la lectura nuevamente):</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Soy consciente de que por mi bautismo soy marcado con la huella imborrable de Cristo y desde ese momento soy parte de su Iglesia? • ¿De qué manera siento que estoy cumpliendo la voluntad de Dios en mi vida? • Ahora que sé, que desde mi bautismo soy parte de la Iglesia de Cristo y que por tanto tengo una misión, ¿qué compromiso estoy dispuesto a realizar para cumplir mi misión?
<p>Cuarta base</p>	<p>Nuevamente vamos a escuchar algunas palabras del Concilio Vaticano II, pongamos atención:</p> <p><i>“Por el nombre de laicos se entiende aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en estado religioso reconocido por la Iglesia, es decir, los fieles cristianos que, por estar incorporados a Cristo mediante el bautismo, constituidos en Pueblo de Dios y hechos partícipes a su manera de la función sacerdotal, profética y real de Jesucristo, ejercen, por su parte, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo. Los que recibieron el orden sagrado, aunque algunas veces pueden tratar asuntos seculares, incluso ejerciendo una profesión secular, están ordenados principal y directamente al sagrado ministerio, por razón de su vocación particular, en tanto que los religiosos, por su estado, dan un preclaro y eximio testimonio de que el mundo no puede ser transfigurado ni ofrecido a Dios sin el espíritu de las bienaventuranzas. A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales. Viven en el siglo, es decir, en todas y a cada una de las actividades y profesiones, así como en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social con las que su existencia está como entrelazada. Allí están llamados por Dios a cumplir su propio cometido, guiándose por el espíritu evangélico, de modo que, igual que la levadura, contribuyan desde dentro a la santificación del mundo y de este modo descubran a Cristo a los demás, brillando, ante todo, con el testimonio de su vida, fe, esperanza y caridad. A ellos, muy en especial, corresponde iluminar y organizar todos los asuntos temporales a los que están estrechamente vinculados, de tal manera que se realicen continuamente según el espíritu de Jesucristo y se desarrollen y sean para la gloria del Creador y del Redentor.”</i></p> <p>Como hemos escuchado nos damos cuenta de que todos tenemos un papel particular en nuestra casa, en la Iglesia. Vamos a compartir las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Me siento participe de la misión común de la Iglesia que es construir y hacer presente el Reino de Dios en nuestras vidas? • ¿Me he puesto a pensar de que manera Dios me llama a darle una respuesta? • ¿Cuál es la misión que todos los cristianos tenemos en nuestra vida?

<p>Final o llegada</p>	<p>Vamos a escuchar un último fragmento del Concilio Vaticano II:</p> <p><i>“Los laicos congregados en el Pueblo de Dios y constituidos en un solo Cuerpo de Cristo bajo una sola Cabeza, cualesquiera que sean, están llamados, a fuer de miembros vivos, a procurar el crecimiento de la Iglesia y su perenne santificación con todas sus fuerzas, recibidas por beneficio del Creador y gracia del Redentor.</i></p> <p><i>El apostolado de los laicos es la participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, a cuyo apostolado todos están llamados por el mismo Señor en razón del bautismo y de la confirmación. Por los sacramentos, especialmente por la Sagrada Eucaristía, se comunica y se nutre aquel amor hacia Dios y hacia los hombres, que es el alma de todo apostolado. Los laicos, sin embargo, están llamados, particularmente, a hacer presente y operante a la Iglesia en los lugares y condiciones donde ella no puede ser sal de la tierra si no es a través de ellos. Así, pues, todo laico, por los mismos dones que le han sido conferidos, se convierte en testigo e instrumento vivo, a la vez, de la misión de la misma Iglesia "en la medida del don de Cristo" (Ef., 4,7).”</i></p> <p>Ahora que estamos en la base final de este pequeño y sencillo rally que hemos realizado, y en el que hemos reflexionado sobre nuestro papel como cristianos en la Iglesia, no podemos olvidar algunas cosas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por el Bautismo que cada uno de nosotros ha recibido estamos marcados por Dios. • Tenemos que ser conscientes de que cada uno de nosotros es uno de los bloques que construyen la Iglesia, debemos no tener miedo a dar muestra de nuestra fe. • Tenemos un llamado y una misión que debemos buscar a lo largo de nuestra vida ¿Tú, te has hecho esta pregunta? (dejar 	<p>Se puede hacer aquí el final de la sesión y la oración final.</p>
-------------------------------	---	--

	<p>unos minutos de silencio para meditar).</p> <ul style="list-style-type: none">• Piensa qué tanto has hecho posible que el Reino de Dios se haga presente en tu vida, entre tus amigos, en la escuela (dejar también unos minutos de silencio)• Cada uno de nosotros somos fermento de la fe de otras personas y debemos preocuparnos por los demás.•	
--	---	--



CELEBRA LA FIESTA MÁS GRANDE DE TODAS

A stylized illustration in a light beige, textured paper-like style. Two hands are shown from the sides, with fingers curled to hold a heart shape. The hands and heart are cut out from a black background, creating a silhouette effect. The overall aesthetic is clean and modern.

Si eres un joven con ideales y deseos
de lograr una sociedad en armonía,
ser sacerdote es una buena opción.

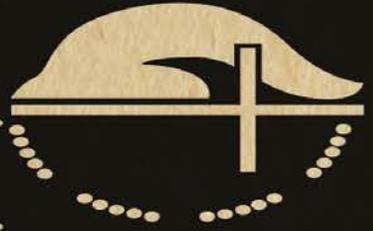
Sólo hazte la pregunta.

A black silhouette of a man's head and shoulders, facing right. He is pointing his right index finger towards the text below. The background is a light brown, textured surface.

UNA VOCACIÓN QUE NO CONOCE FRONTERAS.

Si eres un joven con deseos de trascender y de llegar
lejos, ser sacerdote es una buena opción.

Sólo hazte la pregunta.

A logo featuring a white cross with a flame above it, enclosed in a dotted circle.

Seminario

CATEQUESIS PARA CATEQUISTAS “JESÚS BUEN PASTOR, GUÍA Y MAESTRO PARA ESTA VOCACIÓN”

OBJETIVO: Los catequistas de la Arquidiócesis de Yucatán, en el marco de la Semana del Seminario y del Año de la fe, confirman en su fe que, Jesucristo Buen Pastor es guía y maestro para la vocación al sacerdocio, y en especial para el sacerdocio ministerial; como respuesta, acrecientan su amor por los sacerdotes, que son otros Cristo, y se sienten comprometidos a suscitar y orar por las vocaciones en comunidad.

AMBIENTACIÓN DEL LOCAL: En el local se colocan frases como:

- “Jesucristo, único sacerdote”
- “El sacerdote es pastor y ministro de culto”
- “Ven y sígueme”
- “El Señor es mi Pastor, nada me falta”
- “Sígueme y yo los haré pescadores de hombres”
- “Al instante dejaron las redes y lo siguieron”
- “yo soy la vid y ustedes los sarmientos”
- “Nuestra Señora del Rosario, ruega por nosotros y por nuestro Seminario”

Oración inicial:

Para este momento se les pide a los catequistas que pasen a la capilla del santísimo para realizar este momento de oración:

- ✓ Se empieza con la primera estrofa del canto:

TOMADO DE LA MANO

**TOMADO DE LA MANO
CON JESÚS YO VOY
LE SIGO COMO OVEJA
QUE ENCONTRÓ AL PASTOR.
TOMADO DE LA MANO
CON JESÚS YO VOY
A DONDE ÉL VA. (2)**

1. Si Jesús me dice amigo,
deja todo y ven conmigo,
donde todo es más hermoso y más feliz.
Si Jesús me dice amigo,
deja todo y ven conmigo,
yo mi mano pondré en la suya e iré con Él.

- ✓ Se hace la lectura siguiente: **Mc 3, 13-19**

¹³Jesús subió al monte y llamó a los que él quiso, y se reunieron con él. ¹⁴Así instituyó a los Doce (a los que llamó también apóstoles), para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar,

¹⁵dándoles poder para echar demonios.

¹⁶Estos son los Doce: Simón, a quien puso por nombre Pedro; ¹⁷Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo, a quienes puso el sobrenombre de Boanerges, es decir, hijos del trueno;

¹⁸Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, el hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo, ¹⁹y Judas Iscariote, el que después lo traicionó.

- ✓ Después de la lectura se deja un momento de silencio enfrente de Jesús Eucaristía, (reflexionando el canto introductorio y la lectura del evangelio), al finalizar este breve espacio el catequista que dirija el momento concluye:

Te agradecemos Señor por el don maravilloso de ser llamados a trabajar contigo por tu reino, te pedimos que seamos buenas ovejas que nos dejemos guiar por los buenos pastores que has puesto en nuestras vidas, que podamos reconocerte y amarte en ellos. Te pedimos para que sean fieles y se esfuercen por ser santos. Amén.

- ✓ Se concluye con la segunda estrofa del canto:

**TOMADO DE LA MANO
CON JESÚS YO VOY
LE SIGO COMO OVEJA
QUE ENCONTRÓ AL PASTOR.
TOMADO DE LA MANO
CON JESÚS YO VOY
A DONDE ÉL VA. (2)**

2. Yo te llevaré, amigo,
a un lugar conmigo,
donde el sol y las estrellas
aún brillan más.
Yo te llevaré, amigo,
a un lugar conmigo,
donde todo es más hermoso
y más feliz.

- ✓ Posteriormente se pasa al lugar de la sesión o de reunión habitual del grupo donde se ha ambientado el lugar.

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE:

- A continuación, se forman en pequeños grupos (se sugiere que estos grupos lleven los diferentes nombres dados a la persona del sacerdote, como por ejemplo: “padre” “cura” “presbítero” “pastor de almas” “ministro ordenado” “sacerdote” “otro Cristo”). Después de formarse los equipos (de cuatro personas), leen las siguientes citas bíblicas y comparten las siguientes preguntas, procurando la participación de todos; para esto, déjese el tiempo suficiente:
1. ¿Quién es el Buen Pastor del que habla el Salmo?
 2. En el evangelio de San Mateo, ¿A quiénes llama Jesús mientras camina por la orilla del mar? ¿Para qué los llama?
 3. San Juan nos narra también el encuentro de los discípulos de Juan con Jesús, “el Cordero de Dios”, ¿cómo fue este encuentro? Imagínate el lugar, la pregunta de Jesús, la pregunta de los discípulos, la hora, etc.
 4. Lo que Pablo narra en la carta a los Corintios, ¿dónde lo vemos realizado hoy?
 5. ¿Qué relación descubro entre el Salmo, los Evangelios y la carta a los Corintios?

- **Salmo 22, 1-4:**

“El Señor es mi pastor: nada me falta; en verdes pastos él me hace reposar. A las aguas de descanso me conduce, y reconforta mi alma. Por el camino del bueno me dirige, por amor de su nombre. Aunque pase por quebradas oscuras, no temo ningún mal, porque tú estás conmigo con tu vara y tu bastón, y al verlas voy sin miedo. “

- **Mt 4, 18-22:**

“Mientras Jesús caminaba a orillas del mar de Galilea, vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro Andrés. Eran pescadores y estaban echando la red al mar. Jesús los llamó: "Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres. Al instante dejaron las redes y lo siguieron. Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago, hijo de Zebedeo, con su hermano Juan; estaban con su padre en la barca arreglando las redes. Jesús los llamó, y en seguida ellos dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.”

- **Juan 1, 35-39:**

“...Juan se encontraba de nuevo en el mismo lugar con dos de sus discípulos. Mientras Jesús pasaba, se fijó en él y dijo: "Ese es el Cordero de Dios. Los dos discípulos le oyeron decir esto y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: "¿Qué buscan?" Le contestaron: "Rabbí (que significa Maestro), ¿dónde vives?" Jesús les dijo: "Vengan y lo verán. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde.”

- **1 Cor 11, 23-26:**

“Yo he recibido del Señor lo que a mi vez les he transmitido. El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan y, después de dar gracias, lo partió diciendo: "Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes; hagan esto en memoria mía. De igual manera, tomando la copa, después de haber cenado, dijo: "Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Todas las veces que la beban háganlo en memoria mía. Fíjense bien: cada vez que comen de este pan y beben de esta copa están proclamando la muerte del Señor hasta que venga.”

Después de haber compartido las respuestas en los grupos pasamos al salón para reflexionar acerca de la persona del sacerdote, como cabeza del pueblo y como pastor de las ovejas de la parroquia.

CONFRONTAMOS CON LA REALIDAD

- **Primer momento**

Después de haber compartido con sus compañeros la reflexión de las lecturas bíblicas y las respuestas de las preguntas, se les pide a 3 personas que nos compartan brevemente lo que reflexionaron.

Creo que además podríamos responder la siguiente pregunta ¿Conocen qué es ser sacerdote?
¿Saben qué se necesita para ser sacerdote?

- **Segundo momento**

Reflexión:

Se puede preparar este momento con los recursos audiovisuales disponibles: Power Point, papelógrafos, franelógrafos, etc.

1. Toda vocación nace de Dios

Como hemos leído en el Evangelio de San Mateo, toda vocación viene de Dios, de hecho, vocación quiere decir "llamada", así, la vocación es la llamada de Dios al hombre; y ésta llamada es un don, un regalo hecho gratuitamente, con amor por Dios. Es importante señalar que así como fueron llamados los primeros discípulos para hacerlos pescadores de hombres, así hoy la vocación nace del encuentro vivo con Jesucristo (*Si es un catequista o un laico de la parroquia el que expone, puede narrar de manera breve, cómo fue llamado por Dios a servir en su actual apostolado*).

2. Toda vocación es un servicio a Dios y a los hermanos

Pero, ¿para qué llama Dios?... Dios llama, en primer lugar a ser sus hijos por el bautismo, luego a un servicio comprometido en la parroquia, sin embargo, algunos son invitados a consagrarse al Señor en el servicio a sus hermanos por el sacramento del sacerdocio. Como es el caso de los jóvenes que se forman en el Seminario para ser Sacerdotes (*Si la catequesis la está explicando un seminarista, éste puede compartir brevemente su historia vocacional, de otro modo, mencionar que generalmente, Dios siembra la inquietud por el sacerdocio dentro de un apostolado, por ejemplo, el grupo juvenil, monaguillos, adoración nocturna, etc.*). Vemos pues, que la llamada nunca acontece fuera o independientemente de la Iglesia, sino que toda vocación nace en la Iglesia y para la Iglesia. Podemos leer en hebreos que "todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto a favor de los hombres en lo que se refiere a Dios." (Cfr. Heb 5,1)

3. El Sacerdote en su tiempo

El sacerdote del mañana, no menos que el de hoy, deberá asemejarse a Cristo Buen Pastor, realizando un sacerdocio ministerial del que los apóstoles fueron los primeros en participar del mismo y que está destinado a durar en todos los periodos de la historia. La vida y el ministerio del sacerdote deben adaptarse a cada época y a cada ambiente de la vida... por ello, debemos procurar abrirnos, a la iluminación del Espíritu Santo; para responder de manera adecuada a las esperanzas humanas. (pastores dabo vobis # 5)

"Dios concede a los presbíteros la gracia de ser entre las gentes ministros de Jesucristo, desempeñando el sagrado ministerio del Evangelio, para que sea grata la oblación del pueblo, santificada por el Espíritu Santo. Pues, por el mensaje apostólico del Evangelio se convoca y congrega el Pueblo de Dios, de forma que santificados por el Espíritu Santo todos los que pertenecen a este Pueblo, se ofrecen a sí mismos "como hostia viva, santa, agradable a Dios" (Rom., 12,1). Por el ministerio de los presbíteros se consuma el sacrificio espiritual de los fieles en unión del sacrificio de Cristo, Mediador único, que se ofrece por sus manos, en nombre de toda la Iglesia, incruenta y sacramentalmente en la Eucaristía, hasta que venga el mismo Señor. A este sacrificio se ordena y en él culmina el ministerio de los presbíteros... los presbíteros, ya se

entreguen a la oración y a la adoración, ya prediquen la palabra, ya ofrezcan el sacrificio eucarístico, ya administren los demás sacramentos, ya se dediquen a otros ministerios para el bien de los hombres, contribuyen a un tiempo al incremento de la gloria de Dios y al crecimiento de los hombres en la vida divina.” (presbiterorum ordinis #2)

4. El Buen Pastor, que enseña palabras de verdad

Ministros de la palabra de Dios

4 “El Pueblo de Dios se reúne, ante todo, por la palabra de Dios vivo, que con todo derecho hay que esperar de la boca de los sacerdotes. Pues como nadie puede salvarse si antes no cree, los presbíteros, como cooperadores de los Obispos, tienen como obligación principal el anunciar a todos el Evangelio de Cristo, para constituir e incrementar el Pueblo de Dios, cumpliendo el mandato del Señor "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura" (Mc., 16,15). Porque con la palabra de salvación se suscita la fe en el corazón de los no creyentes y se robustece en el de los creyentes, y con la fe empieza y se desarrolla la congregación de los fieles, según la sentencia del Apóstol "La fe viene por la predicación, y la predicación por la palabra de Cristo" (Rom., 10,17). Los presbíteros, pues, se deben a todos en cuanto que a todos deben comunicar la verdad del Evangelio, que poseen en el Señor”. (presbiterorum ordinis #4)

5.- Los catequistas somos llamados a suscitar, custodiar y amar la vocación sacerdotal

Hacer oración más intensiva por las vocaciones sacerdotales

2 El deber de fomentar las vocaciones pertenece a toda la comunidad de los fieles, que debe procurarlo, ante todo, con una vida totalmente cristiana; ayudan a esto, sobre todo, las familias, que, llenas de espíritu de fe, de caridad y de piedad, son como el primer seminario, y las parroquias de cuya vida fecunda participan los mismos adolescentes. Los maestros y todos los que de algún modo se consagran a la educación de los niños y de los jóvenes, y, sobre todo, las asociaciones católicas, procuren cultivar a los adolescentes que se les han confiado, de forma que éstos puedan sentir y seguir con buen ánimo la vocación divina. “Muestren todos los sacerdotes un grandísimo celo apostólico por el fomento de las vocaciones y atraigan el ánimo de los jóvenes hacia el sacerdocio con su vida humilde, laboriosa, amable y con la mutua caridad sacerdotal y la unión fraterna en el trabajo”. (optatam totius # 2)

Nosotros, como respuesta, estamos llamados a custodiar este don, a estimarlo y amarlo. Todos somos responsable del nacimiento y de la maduración de las vocaciones sacerdotales. ¿De qué modos concretos respondemos nosotros catequistas a este don de Dios?... Los fieles laicos, en especial los catequistas, tenemos la gran importancia de suscitar en nuestros niños la inquietud vocacional al sacerdocio y a la vida consagrada. Tanto cuanto seamos conscientes de nuestra propia vocación y misión en la Iglesia, así podremos reconocer el valor y el carácter insustituible de la vocación y de la misión sacerdotal.

¿Qué esperamos nosotros de los sacerdotes?..., sin duda esperamos encontrar en el sacerdote no sólo un hombre que nos escuche, nos acoja con gusto y nos muestra una sincera amistad, sino también y sobre todo, un hombre que nos haga sentir y sabernos hijos del Padre, que nos haga subir hacia él y nos ponga cara a cara ante su presencia amorosa.

PROPONEMOS PARA AVANZAR

- **Primer momento**

De manera personal los catequistas toman un tiempo para asimilar la reflexión anterior y como respuesta ofrecen un “ramillete” de oraciones por los Seminaristas, los Sacerdotes, el Arzobispo y el Papa. Este ramillete de oraciones será entregado al sacerdote de la comunidad para que lo tenga pendiente y de igual manera recuerde el compromiso que han hecho de orar por la vocaciones y por los sacerdotes.

- **Segundo momento**

En este segundo momento, los catequistas se reúnen de nuevo y como “equipo de catecismo”, se ponen de acuerdo cuál de todas las propuestas del ramillete la realizan juntos y la hora. (*una Hora Santa, un rosario, una visita al santísimo, una Eucaristía, etc.*). Ahí pedirán por los Seminaristas, los Sacerdotes, por el Arzobispo y por el año de la fe que ha convocado el Papa.

CELEBRAMOS NUESTRA FE

Reunidos todos en grupo, preparan un altar con la imagen de Jesús (puede ser la imagen del pescador o mucho mejor la imagen de Jesús el Buen Pastor) y en una canasta se depositan los ramilletes mientras se va cantando: **Jesús el Buen Pastor.**

**EL SEÑOR ES MI PASTOR
LA VIDA HA DADO POR MI,
YO SU VOZ HE DE ESCUCHAR,
Y SUYO SIEMPRE SERÉ.**

1. Yo soy el Buen Pastor,
doy la vida a mis ovejas,
por su nombre yo las llamo,
y con gran amor me siguen.

2. Yo no soy el mercenario,
que abandona a las ovejas,
cuando ve venir al lobo,
que las mata y las dispersa.

3. Yo conozco a mis ovejas,
y ellas también me conocen,
como el Padre me conoce,
y también conozco al Padre.

- Al término del canto, un catequista lee el Salmo 22 de forma pausada.
- *¹El Señor es mi pastor: nada me falta; ²en verdes pastos él me hace reposar. A las aguas de descanso me conduce, ³y reconforta mi alma. Por el camino del bueno me dirige, por amor de su nombre. ⁴Aunque pase por quebradas oscuras, no temo ningún mal, porque tú estás conmigo con tu vara y tu bastón, y al verlas voy sin miedo. ⁵La mesa has preparado para mí frente a mis adversarios, con aceites perfumas mi cabeza y rellenas mi copa. ⁶Irán conmigo la dicha y tu favor mientras dure mi vida, mi mansión será la casa del Señora por largos, largos días.*
- Se dejan unos minutos de silencio para que la Palabra de Dios penetre en el corazón y la vida.
- A continuación se sigue el esquema:

Responsorio breve

Animador: Los sacerdotes, son otro Cristo que se entregan al servicio del pueblo

Todos: Los sacerdotes, son otro Cristo que se entregan al servicio del pueblo

Animador: Ellos sirven frecuentemente para el bien espiritual de sus hermanos.

Todos: Y oran mucho por su pueblo.

Animador: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos: Los sacerdotes, son otro Cristo que se entregan al servicio del pueblo

Ofrendas

El coordinador(a) guardará la canasta con la ofrenda para presentar en la misa del Buen Pastor.

Oración final:

Oh Señor!, Tú que estás siempre dispuesto para interceder por nosotros, abre a muchos jóvenes los horizontes del mundo interior, en donde la súplica callada de tantos hermanos nuestros piden la luz de la verdad y el calor del amor, a fin de que respondiendo a tu llamado continúen tu misión aquí abajo, edifiquen tu cuerpo místico que es la Iglesia y sean la sal de la tierra y la luz del mundo. Amén.

SEMANA DEL SEMINARIO 2013

ESQUEMA DE HORA SANTA

I. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

El ministro, con el paño de hombros de color blanco, trae del lugar de la reserva el Santísimo Sacramento y lo coloca en la custodia que estará en el altar con un mantel blanco y un corporal del mismo color previamente extendido. Mientras tanto las personas que participan entonan un canto apropiado.

II. ADORACIÓN

Guía: Escuchemos la lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 9, 1-22)

Entre tanto, Saulo, que seguía amenazando de muerte a los discípulos del Señor, se presentó al Sumo Sacerdote y le pidió cartas de presentación para las sinagogas de Damasco, con el fin de llevar encadenados a Jerusalén a todos los que encontrará, hombres o mujeres, que siguieran el camino de Jesús. Cuando estaba ya cerca de Damasco, de repente lo envolvió un resplandor del cielo, cayó a tierra y oyó una voz que decía: -Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues? Saulo preguntó: -¿Quién eres, Señor? La voz respondió: -Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate, entra en la ciudad y allí te dirán lo que debes hacer. Los hombres que lo acompañaban se detuvieron espantados; oían la voz, pero no veían a nadie. Saulo se levantó del suelo, y aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada; así que lo llevaron de la mano y lo introdujeron en Damasco, donde estuvo tres días sin ver y sin comer ni beber. Había en Damasco un discípulo llamado Ananías. El Señor le dijo en una visión: -¡Ananías! Él respondió: -Aquí me tienes, Señor. Y el Señor le dijo: -Levántate, vete a la calle llamada Recta, y busca en la casa de Judas a un tal Saulo de Tarso. Está allí orando, y ha visto a un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para devolverle la vista. Ananías respondió: -Señor, he oído a muchos hablar del daño que ese hombre ha hecho en Jerusalén a los que creen en ti; y ha venido con poderes de los jefes de los sacerdotes para arrestar a todos los que invocan tu nombre. Pero el Señor le dijo: -Vete, porque éste es para mí un instrumento elegido para anunciar mi nombre a todas las naciones, a sus gobernantes, y al pueblo de Israel. Yo le daré a conocer cuánto tendrá que padecer por causa de mi nombre. Ananías fue, entró en la casa, le impuso las manos y le dijo: -Hermano Saulo, Jesús, el Señor, que se te apareció cuando venías por el camino, me ha enviado para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo. En ese mismo momento se le cayeron de los ojos una especie de escamas y recuperó la vista, y a continuación fue bautizado. Luego comió y recobró las fuerzas. Después de pasar algunos días con los discípulos que había en Damasco, Pablo empezó a predicar en las sinagogas, proclamando que Jesús es el Hijo de Dios. Todos los que le oían quedaban asombrados y decían: -¿No es éste el que perseguía en Jerusalén a los que invocan ese nombre? ¿No ha venido aquí para llevarlos encadenados ante los jefes de los sacerdotes? Pero Saulo se sentía cada vez más seguro y discutía con los judíos de Damasco, demostrando que Jesús es el Mesías.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

REFLEXIÓN

Guía: La lectura que acabamos de escuchar presenta al personaje que tendrá en sus manos la segunda parte del periodo de Evangelización y el relato que aquí se nos presenta, nos permite conocer como fue el encuentro de este personaje con Jesús, el Señor. Vamos a reflexionar unos momentos en silencio las siguientes preguntas (dejar un intermedio entre cada una de las preguntas para que cada uno vaya reflexionando, si es necesario y de ser posible, se sugiere volver a leer la cita bíblica una vez más):

- Ubicar los personajes que se presentan.
- Mirar cómo es la actitud de cada uno ante la situación que se presenta.

- ¿Cuál es su respuesta, o de qué modo actúan?
- ¿Qué me dice a mí esto?
- DEJAR UN MOMENTO MÁS DE SILENCIO

Guía:

Todos tenemos la responsabilidad de responder al llamado que nos hace Dios a la vida, y que dicho llamado se traduce en una palabra: Salvación. El modo de responder es a través de la vocación que cada uno va eligiendo en la vida. La respuesta al llamado exige dos cosas: amor, porque Dios nos ama desde que nos crea y en corresponsabilidad nuestra respuesta debe ser cien por ciento de amor; y por otro lado fe, como Ananías que consciente de que es el Señor el que le está pidiendo algo, ante su miedo, se dispone a cumplir eso que le piden, se entrega, como Pablo que ante el encuentro con el Señor, se anima a conocer quién es el que lo ha llamado y sin oponerse se lanza a cumplir algo que le pide alguien con gran poder, y entrega su vida por anunciarlo. También debemos ser conscientes de hacer todo lo posible por el aumento de las vocaciones: orar, animarlas y apoyarlas. Sobre todo hacer oración por su perseverancia, y para que aumenten porque es mucha la mies y muy pocos los trabajadores.

Oración ante Jesucristo Eucaristía pidiendo por las vocaciones

Guía: Decimos juntos y de manera pausada:

Jesucristo, estoy aquí delante de Ti para cumplir un mandato tuyo. Lo he oído y leído muchas veces, pero sólo hasta ahora lo tomo en serio y quiero dedicarte a Ti este rato de oración para cumplir tu mandato: “Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies¹” Tu eres dueño de la mies y por eso vengo a pedirte lo que Tú me has mandado que pida. Si no fuera porque Tú lo quieres y así lo mandas expresamente, quizás a mí nunca se me hubiera ocurrido hacer esta petición. Siempre te pido por mí y por mis cosas; de vez en cuando por los míos. Pero ¡qué pocas veces vengo a pedirte por algo en lo cual parece que no tengo nada que ver! Quiero siempre que me des sin que tenga que dar nada a cambio. Y sin embargo, pensándolo bien, al pedirte que mandes apóstoles a tus campos, estoy indirectamente pidiendo un don para mí pues esos obreros que Tú mandas a que trabajen tu mies, serán para mí los mensajeros de tu palabra y de tu amor.

Quisiera verte Señor, para hablar contigo. Verte como te vieron tus Apóstoles, como te vio tu Madre. Quisiera poder oír tus Palabras, contemplar tus acciones. Pero ahora vienes a mí oculto en un pedazo de pan, para que no tenga miedo de acercarme a Ti, sin mostrar tu poder infinito, bajo las apariencias de este pan blanco que se me ofrece como alimento de mi espíritu. Creo Señor, que estás aquí realmente presente en este sacramento admirable en el que Tú, Creador del universo, vienes a mí como pan que me fortalece en mi camino hacia el cielo. Creo Señor. Pero aumenta mi fe, hazla siquiera pequeña como el grano de mostaza. Creo que estás aquí conmigo, que me escuchas, que me hablas interiormente sin ruido de palabras y que, indefenso desde el altar, eres signo elocuente de amor, de donación, de entrega sin límites.

No solo creo en Ti. Confío en Ti. Y también te amo. Te amo porque Tú me has amado primero, porque has dado tu vida para redimirme del pecado, porque me has abierto las puertas de tu Reino y siempre me perdonas. Manda, Oh, Jesús, obreros a tu mies que esperan en todo el mundo a tus Apóstoles y sacerdotes santos, a las misioneras heroicas a las religiosas amables e incansables. Enciende los corazones de los jóvenes y de las jóvenes con la chispa de la vocación, haz que las familias cristianas quieran distinguirse por dar a tu Iglesia los cooperadores y cooperadoras del mañana, así sea.

Guía: Ahora solo los padres de familia:

¹Mt 9, 38.

Todos: Señor Jesús, Tú que santificaste en Nazaret la vida de familia y que en María y José nos dejaste un ejemplo eximio de amor desinteresado hacia los hijos, te pedimos que llenes nuestro hogar con tu gracia y tu bendición. Ayúdanos a educar cristianamente a nuestros hijos y a amarnos el uno al otro con un amor sacrificado, tierno y puro. Concédenos el don de formar una familia verdaderamente cristiana que sea como una pequeña Iglesia doméstica.

Te pedimos por nuestros hijos: que crezcan sanos de cuerpo y alma, que aprendan a amarte con sencillez y que nunca se separen de Ti. Tuyos son pues, Tú nos los has dado y si quieres llamar a tu servicio a alguno de ellos, regalándole el don de la vocación, nosotros ofreceremos gustosos el sacrificio que imponga su lejanía física. Más aun, te rogamos que te dignes poner tu mirada en nuestro hogar, eligiendo a uno de nuestros hijos como el mayor don que podrías hacernos, ya que tenemos la certeza de que sería feliz contigo y hará un gran bien a la Iglesia con su vida entregada a Ti y a tu Reino.

Hemos venido, Señor, a encontrarnos en Tu Nombre, volvemos al trabajo seguros de la cosecha; seremos más; Tú nos llamas, creceremos mejor; Tú nos das la vida, te seguiremos; Tú vas delante de nosotros. Concédenos la fidelidad en nuestra entrega y permite que el esfuerzo florezca en vocaciones según tu corazón. Habla Señor, y fortalece a quienes llamas a ser apóstoles de tu Evangelio.

Lo que hemos vivido y compartido cada día es como una semilla que se siembra en tierra fértil, por eso, recibe nuestro compromiso de trabajar con los jóvenes y bendice a tu Iglesia con sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos dedicados a proclamar tu Palabra. Amén.

Guía: Guardamos silencio unos instantes.

Evangelio (La proclamación la puede realizar el mismo guía, un ministro o un laico, para lo cual dirá la fórmula como a continuación se presenta. Para la lectura del evangelio se sugiere, en donde sea posible, que se haga de manera dialogada, es decir, tres lectores diferentes de manera que uno haga de Jesús, uno de Pedro y uno más de narrador).

Guía: Escuchemos con atención la lectura *Del Evangelio Según San Juan (Jn 21, 15-19)*

Después de comer, Jesús preguntó a Pedro: -Simón, hijo de Juan, ¿Me amas más que éstos? **Pedro le contestó:**-Sí, Señor, tú sabes que te quiero. **Entonces Jesús le dijo:**-Apacienta mis corderos. **Jesús Volvió a preguntarle:**-Simón, hijo de Juan, ¿Me amas? **Pedro respondió:** -Sí, Señor, tú sabes que te quiero. **Jesús le dijo:** -Cuida de mis ovejas. **Por tercera vez Jesús insistió Jesús:**-Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? **Pedro se entristeció, porque Jesús le había preguntado por tercera vez si lo quería, y le respondió:** -Señor, tú lo sabes todo. Tú Sabes que te quiero. **Entonces Jesús le dijo:**-Apacienta a mis ovejas. Te aseguro que cuando eras más joven, tú mismo te vestías e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo extenderás los brazos y será otro quien te vestirá y te conducirá a donde no quieras ir. **Jesús dijo esto para indicar la clase de muerte con la que Pedro daría gloria a Dios. Después le dijo:**-¡Sígueme!

Lector: Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

REFLEXIÓN:

Guía: Este triple llamado de Jesús a Pedro, debe resonar siempre en nuestros corazones. El Señor, a lo largo de toda nuestra vida nos llama de una manera tierna, de la manera en que un Padre llamaría a su hijo: ¿Me amas? Jesús nos pregunta constantemente si lo amamos, quien ama a Dios, está atento a su llamado, y su

respuesta debe ser con la radicalidad que exige amar a alguien, sin condicionamientos, sin preocupaciones, con fe. Como vemos Jesús no le pregunta ¿me quieres seguir?, sino ¿me amas? Y luego le dice al apóstol ¡Sígueme!

Hermanos reflexionemos en silencio tres cosas:

- El llamado que Dios nos hace durante toda nuestra vida.
- Evaluemos el amor con el que respondemos a este llamado.
- Miremos nuestra disponibilidad para responder lo que nos pide a todos: ¡Sígueme!

(Se deja un momento de silencio)

Oración de los jóvenes por sus inquietudes vocaciones

Guía: Ahora todos los jóvenes decimos:

Jesucristo, estoy aquí en este momento delante de Ti para pensar un poco en la vida, en los demás, en mí, en tantas cosas que me dan vueltas en la cabeza y no logro entender sobre Ti, sobre el mundo, sobre mí mismo. Quisiera hacer grandes cosas por Ti, por los hombres, para que mi paso por la historia no resulte en vano. Yo sé que en Ti está la Vida y la Verdad y por eso vengo a beber en la única Fuente capaz de apagar mi sed de verdad, de bondad, de belleza.

Hoy quisiera pedirte de modo especial por aquellos jóvenes como yo que perciben en el interior de su corazón tu llamada al sacerdocio o a la vida consagrada. No debe ser fácil para ellos dejar todo para seguirte a Ti, pero yo los comprendo y se perfectamente que Tú eres el tesoro por el cual bien merece la pena vender todo con tal de no perderte a Tí.

Señor Jesús, que has llamado a quienes has querido, llama a muchos de nosotros a trabajar para ti, a trabajar contigo. Tú que has iluminado con tu palabra a aquellos que has llamado, ilumínalos con el don de la fe en ti. Tú que les has sostenido en las dificultades, ayúdanos a vencer nuestras dificultades de jóvenes de hoy. Y si llamas a algunos de nosotros para consagrarlo todo a ti, que tu amor aliente esta vocación, desde su nacimiento y la haga crecer y perseverar hasta el fin.

Por el bautismo nos llamas, Señor para anunciar tu amor sobre la tierra. Haz que sepamos conocer cuál es nuestra misión en la Iglesia, para darte gracias, para proclamar tu Evangelio, para servir a los hermanos. Señor, ven a buscar entre nosotros: presbíteros; pastores de tu pueblo; hombres y mujeres consagrados, testigos de tu amor, misioneros y misioneras, mensajeros de la buena noticia, cristianos laicos comprometidos, trabajadores de tu Reino.

Señor, tú nos llamas para ser instrumentos de tu gracia, para anunciar la buena nueva, para sanar las almas. Instrumentos de paz y de justicia, pregonero de todas tus palabras, agua para calmar la sed hiriente, mano que bendice y que ama. Señor, tú nos llamas para curar los corazones heridos, para gritar, en medio de las plazas que el amor está vivo, para sacar del sueño a los que duermen y liberar al cautivo. Somos cera blanda entre tus dedos, haz lo que quieras con nosotros. ¿Qué quieres que yo haga? Habla que tu siervo escucha. ¡Oh María! Madre de Dios y Madre mía, intercede por nosotros ante tu Hijo Divino a fin de que conozcamos nuestra vocación y de que habiéndola conocido, la sigamos fiel y generosamente. Amén.

COMPROMISO:

Guía: Después de reflexionar un poco sobre la necesidad del aumento de las vocaciones, en especial, al Orden Sacerdotal, en este momento se hará entrega de una papeletas que tienen como finalidad adoptar en la oración a un Seminarista que está en formación; así que quienes deseen adoptar espiritualmente a algún seminarista, en la canasta que se encuentra delante del altar se tienen papeletas con los nombres de todos los seminaristas que están en formación en este curso. Pueden pasar a tomar alguna papeleta y en

los formatos que se les están entregando anotar cuando lleguen a sus casas su nombre y el nombre del Seminarista que les haya tocado.

(La canasta con los nombres frente al altar se sugiere que esté desde el inicio de la oración en su lugar. La lista con los nombres de los seminaristas se encuentra en el ANEXO. Al momento de repartir las papeletas se sugiere guardar un momento de silencio; disponer de algunas personas que repartan las papeletas agilizará el tiempo. Después de unos minutos y de ver si algunas personas se pusieron de pie para buscar la papeleta con el nombre de algún seminarista se prosigue con la reserva del Santísimo Sacramento, tanto las papeletas con los nombres, como el formato de compromiso se le queda a cada persona).

III. BENDICIÓN

Todos se ponen de rodillas y se entona un canto eucarístico.

Ministro Extraordinario: Oremos

Se dice la oración de bendición

ACLAMACIONES

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Terminadas las aclamaciones se reserva el Santísimo mientras se entona un canto apropiado. (Anexos al final)

SEMINARIO CONCILIAR DE YUCATÁN

Homilía vocacional.

Jesús es nuestro Buen Pastor, nos conoce personalmente y nos conduce a la plenitud de la vida. En la primera lectura nos encontramos en un momento decisivo de la evangelización, el momento preciso en que el mensaje de Cristo se proclama abiertamente a los gentiles, a los que no son judíos. Pablo y Bernabé son los protagonistas de ese momento, en el que descubren que lo que la buena nueva desborda va más allá de lo que pudieran pensar, reconocen que Dios a través de su Hijo ha entablado un alianza nueva, ya no con un pueblo, sino con toda la humanidad. Habría que imaginar la sorpresa de aquellos que sin conocer a Dios tuvieron su primer encuentro, con el Padre de Jesús; la esperanza y la alegría que brotó en sus corazones se convertiría en el principal medio de evangelización, “vean como se aman”.

La voz del Buen Pastor se proclama por todos los rincones de la tierra, por medio de aquellos que se han comprometido con su vida entera a la causa del Evangelio. Y aquellos que escuchan la voz del Señor que los llama, caen en cuenta que los planes de Dios superan por mucho las expectativas humanas.

Incluso cuando todo parece contrario al mensaje del Evangelio. Platón en la antigua Grecia sentenció con su gran elocuencia a su época: “Qué tiempos, qué moral”, ese reclamo a la sociedad se prolonga indefinidamente en el tiempo en labios de hombres y mujeres de buena voluntad, que luchan por la instauración de un orden justo y fraterno. Hoy día encontramos infinidad de situaciones que nos llevan a tener una visión pesimista del mundo: violencia, narcotráfico, libertinaje, ateísmo práctico, incoherencia de vida, parece como si las palabras que escuchamos en el nuevo testamento no son más que simples buenas ideas, o intensiones, castillos en el aire. A esta situación alarmante encontramos respuesta en la segunda lectura.

El apocalipsis está rodeado de un aura catastrófica, en parte gracias a las películas que a lo largo de los años han abordado este tema, cuando en realidad es un libro que llama a la esperanza. El sin sabor que a veces nos inunda, el sentimiento de derrota, la apatía por emprender empresas pastorales, humanitarias en pro del evangelio, no es una situación propia de nuestro tiempo, es algo que ha acompañado desde sus orígenes al cristianismo. San Juan escribe el apocalipsis partiendo precisamente de este sentimiento abrumador de derrota y peligro, recordando la máxima verdad ineludible: Cristo el Señor, el cordero degollado, ya ha vencido.

Es una invitación a renovarnos en la fe, a reconocer que en la labor de evangelización el principal protagonista es el Espíritu y nosotros colaboramos con Él. En este año de la fe hemos de renovar nuestra confianza en Aquel que fundamenta y da sentido a nuestra fe, de tal forma que sin importar las dificultades tenemos la certeza de que la victoria final ya está asegurada, por lo que no hemos de perder la esperanza. La multitud convocada es inmensa, sobrepasa cualquier expectativa humana, ya que los planes de Dios siempre superan los planes de los hombres, sus caminos a nuestros caminos.

Entendemos ahora las breves sentencias del evangelio de hoy, hemos de estar atentos a la voz de Jesús que nos llama. Sólo en la relación personal con Él encontraremos las fuerzas y la motivación para afrontar la misión que Él mismo nos encomienda, con la certeza de que jamás seremos arrebatados de su mano, que somos preciosos a sus ojos, amados incondicionalmente, eso nos ha de mostrar el camino para que nuestra vida sea extensión de ese Amor con el que hemos sido amados, sólo así se construye la familia de Dios con Cristo como cabeza y nosotros conformando su cuerpo. Él Pastor y nosotros sus ovejas.

Cada uno de nosotros, bautizados, hijos de Dios, somos llamados personalmente por Jesús, nuestro Pastor. No estamos obligados a responderle, somos libres de seguirlo o no. Pero, cuando uno se encuentra cara a cara con el Amor único, personal e incondicional que nos tiene a cada uno de nosotros, porque nos ama por ser quienes somos no de forma general, sino a mí por ser Jorge, a ti por ser Marta, a ti por ser José. Cuando te encuentras con él, tu vida cambia, es ahí donde se da la conversión. Dios llama continuamente y sólo aquel que se convierte, que orienta toda su existencia hacia la relación con Él, le responde.

Orar por las vocaciones, es pedir que el Espíritu se abra paso en los corazones de hombres y mujeres, para que prendados por su Amor, puedan convertirse, volverse al encuentro con él. Siempre harán falta vocaciones porque siempre será posible la conversión de todo ser humano. Dios no descansa en sus esfuerzos por acercar a todas sus ovejas al redil de su familia.

El sacerdote, tiene la enorme encomienda de fungir como intermediario entre Dios y el pueblo, él ha de ser imagen visible de la cabeza de la iglesia, ha de hacer palpable el amor que el Señor tiene por cada uno de sus hijitos. Por ellos, todo sacerdote tiene como ejemplo e ideal el Buen Pastor. Y es precisamente por la magnitud de esta misión, que la oración por ellos es necesaria por el rol que desempeñan en la Iglesia.

La formación de las vocaciones, sea al sacerdocio, a la vida religiosa o laical, es responsabilidad de todos. Dios puede sacar vocaciones del lugar menos pensado, y lo hace. Pero sin duda, un pueblo que vive su fe es el mejor terreno para que la semilla de la vocación florezca. Oremos y busquemos convertirnos, con la convicción que si nuestra vida es Evangelio, buena nueva, para todo aquel con el que nos encontremos, las vocaciones tan necesarias para continuar la misión dejaran de ser una problemática por su escasez.

PLEGARIA UNIVERSAL.
DOMINGO IV DE PASCUA, DEL BUEN PASTOR
(DÍA DEL SEMINARIO)

CELEBRANTE: Con fe y esperanza, pidamos al Dueño de la Mies que envíe a su viña pastores según su corazón, para que puedan guiar con amor al rebaño que se les ha encomendado.

Después de cada petición diremos: **Padre, danos pastores según tu corazón.**

Monitor: Te pedimos Señor, por las vocaciones al ministerio ordenado para que les des la perseverancia en este camino que han escogido. **Oremos.**

Monitor: Por nuestro Obispo y los sacerdotes de la Arquidiócesis de Yucatán, para que les concedas la fuerza necesaria de mantenerse fiel al ministerio que han recibido. **Oremos.**

Monitor: Por el Seminario, para que siga modelando los corazones de los jóvenes que se encuentran en el proceso formativo. **Oremos.**

Monitor: Por nuestra comunidad, para que surjan vocaciones al ministerio ordenado. **Oremos**

Monitor: Por todas las actividades de la pastoral vocacional encaminadas a promover la vocación sacerdotal en los jóvenes que acompañan en este camino de discernimiento. **Oremos.**

CELEBRANTE: Escucha Padre los deseos y las plegarias de tu pueblo; danos luz para conocer tu voluntad y la fuerza necesaria para cumplirla. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

ANEXOS.

1.



2.





ANEXOS INICIACION:

Oración Inicial:

Jesús vive en tu sacerdote, transfórmalo en ti. Hazlo por tu Gracia el mediador de tu misericordia; trabaja en él y por medio de él, conviértelo en imitador de las adorables virtudes de tu Sagrado Corazón, hazlo salvador de las almas y santo. Amén.

Decimos todos: Nuestra Señora del rosario ruega por nosotros y por nuestro Seminario.

CARTA SOBRE EL MISTERIO Y EL CULTO DE LA EUCARISTÍA

CARTA DEL S.S. JUAN PABLO II A TODOS LOS OBISPOS DE LA IGLESIA SOBRE EL MISTERIO Y EL CULTO DE LA EUCARISTÍA.

El sacerdocio ministerial o jerárquico, el sacerdocio de los Obispos y de los Presbíteros y, junto a ellos, el ministerio de los Diáconos -ministerios que empiezan normalmente con el anuncio del evangelio- están en relación muy estrecha con la Eucaristía. Esta es la principal y central razón de ser del Sacramento del sacerdocio, nacido efectivamente en el momento de la institución de la Eucaristía y a la vez que ella

Mediante nuestra ordenación -cuya celebración está vinculada a la Santa Misa desde el primer testimonio litúrgico, nosotros estamos unidos de manera singular y excepcional a la Eucaristía. Somos, en cierto sentido, "por ella" y "para ella". Somos, de modo particular, responsables "de ella" "Está pues encomendado a nosotros, obispos y sacerdotes, el gran "Sacramento de nuestra fe", y si él es entregado también a todo el Pueblo de Dios, a todos los creyentes en Cristo, sin embargo se nos confía a nosotros la Eucaristía también "para" los otros, que esperan de nosotros un particular testimonio de veneración y de amor hacia este Sacramento, para que ellos puedan igualmente ser edificados y vivificados "para ofrecer sacrificios espirituales" un nuestro sacerdocio ministerial o jerárquico al sacerdocio común de los fieles y lo presenta en su dimensión vertical y con su valor central. El sacerdote ejerce su misión principal y se manifiesta en toda su plenitud celebrando la Eucaristía, y tal manifestación es más completa cuando él mismo deja traslucir la profundidad de este misterio, para que sólo el resplandezca en los corazones y en las conciencias humanas a través de su ministerio. Este es el ejercicio supremo del "sacerdocio real", la "fuente y cumbre de toda la vida cristiana".

Oración por las vocaciones sacerdotales:

Jesús divino sacerdote santo que eres la vida de la iglesia, mira cuán grande es la mies y cuan pocos los operarios. Danos vocaciones sacerdotales según tu Corazón y consévalas santificándolas en tus seminarios, incendiando las almas de tus futuros sacerdotes con el fuego que viniste a traer a la tierra. Muchas almas necesitan sacerdotes, porque muchas languidecen y se apartan de ti y muchas otras se pierden para siempre. Danos sacerdotes Señor y multiplica estas vocaciones que serán tu consuelo.

Te lo pedimos por la intercesión de María, la Madre y Reina del sacerdote.

¡Jesús salvador del mundo, santifica a tus sacerdotes!

María Reina del Clero ¡Ruega por los sacerdotes!

Oh Señor, ¡envía a tu Iglesia santos y fervorosos sacerdotes!

ANEXOS PARA LA CARTELERA VOCACIONAL:

Catequista: prepara con las imágenes la cartelera del catecismo, puedes agregarle dibujos hechos por ti.





Nota: esta cartelera la puedes enriquecer con algunas imágenes más que consideres conveniente.



¿Cuáles son los tres estilos de vida y de vocación específica de servicio?

- Laicos
- Vida Consagrada
- Orden Sacerdotal



¿Cuáles son los tres estilos de vida y de vocación específica de servicio?

- Laicos
- Vida Consagrada
- Orden Sacerdotal



¿Qué significa vocación?
Llamado de Dios



¿Qué significa vocación?
Llamado de Dios



¿Qué es el Orden Sacerdotal?
-Es el sacramento gracias al cual la misión confiada por Cristo a los apóstoles sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos.



¿Qué es el Orden Sacerdotal?
-Es el sacramento gracias al cual la misión confiada por Cristo a los apóstoles sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos.



sigue en la fin de

¿Quién nos puede hacer parte del Orden Sacerdotal?

Cristo a través de los Obispos. Sólo ellos pueden Ordenar Sacerdotes, porque son los representantes de Cristo en la tierra.



¿Quién nos puede hacer parte del Orden Sacerdotal?

Cristo a través de los Obispos, ellos pueden Ordenar Sacerdotes, porque son los representantes de Cristo en la tierra.



¿Qué quiere Dios para ti?

Que seamos santos y que respondamos a su llamado a una vocación



¿Qué quiere Dios para ti?

Que seamos santos y que respondamos su llamado a vocación



a una

Anexos hora santa

ANEXO I

LISTADO DE SEMINARISTAS DEL CURSO ESCOLAR 2012-2013

SEMINARIO MENOR

PRIMER CURSO

Aguilar Gómez Jaime Daniel
Chan Cetz Julio César
Flores Cano Jesús Antonio
Hernández Manrique Brayant
Abricel
Itzá Pool Carlos Guillermo
Jiménez Bass Fernando Iván
Koh Kantún Carlos Alejandro
May Sansores Jesús Daniel
Santamaría Chablé Ángel
Joaquín
Pat Itzá José Pablo
Pizarro Medina Mario Esteban
Olvera Mendoza Alexis Rafael

SEGUNDO CURSO

Aguiñaga Corea José Jahaziel
Catzín Uc Filiberto Javier
Contreras Martín Luís Antonio
Kumul Caamal Luis Enrique
Pool Can William Enrique
Peraza Silva Gamebal A.

TERCER CURSO

Aguilar García José Martín
Gómez Gutiérrez Elvis
Eduardo
López Cano Gerardo Israel
Pat Itzá Jorge Domitilo
Uc Fuentes Frayli Javier

CURSO INTRODUCTORIO

Bass Colonia Daniel Fernando
Borges Castillo Jorge Orlando
Canché Pisté Carlos Alfredo
Cano Kantún Luís Alberto
Castillo Aké Lorenzo Esteban

Chan Ek Ángel Iván
Chay Euan Jordan Misael
Chunab Koh Carlos Alejandro
Cimé Chuc Ángel Armin
Cocom Uc Maury Leonel
Dzul Pérez José Gaspar
Dzul Yervez Gabriel
Maximiliano
Escalante Puga Alan Ismael
Gómez Couh Fernando
Emilio
Huan Canché Candelario
Alejandro
León Mijangos Pedro
Alejandro
Martínez De Arredondo Bolio
Rodrigo
May Chan Luís Lorenzo
Pat Martín Jesús Armin
Pech Kantún Jacob Emmanuel
Pech Sosa Sergio Martín
Tzek Ac Ángel Antonio
Uicab Canul Felipe De Jesús
Villanueva Sulú José
Fernando
Xool Cimé Guimer Sebastián

ETAPA FILOSÓFICA

PRIMERO DE FILOSOFÍA

Buenfil Marín Gabriel Alberto
Cedeño González Eduardo
José
Chi Couh Fernando Iván
Ek Yah René
Hernández León Raúl De
Jesús
Ku Pech Tomás Eduardo
León León Mario Alberto
Matus Sonda José Nicolás
May Pool Felipe De Jesús
Medina Pantí Miguel Arcángel

Montero Canul Óscar Remigio
Montero González Felipe De
Jesús
Moo Cervantes Alan Adonay
Ortega Cimé Joey Martín
Pan Aranda Fernando Jesús
Paredes Alpuche José Manuel
Peña Velázquez Jesús
Poot Herrera Eddi Mauricio
Rivas Pérez Patricio Alberto
Sunza Puc Richter
Tah Escamilla José Ramiro
Vela Solís Ramón Jesús
Uicab Hernández José Ángel

Segundo De Filosofía

Alcocer Gómez Gabriel Jesús
Can Dzul Gerónimo
Canul Mex José Edilberto
Cen May José Ricardo
Díaz Cob William Alberto
Nicolás Koyoc Edwin Omar
Pech Sosa Roberto Emanuel
Poot Cauich Jerónimo
Uicab Canul Antonio Eduardo
Romero Monforte César
Gerardo

TERCERO DE FILOSOFÍA

Cauich Ortiz Jonatan Samir
Tamayo Manuel Martín
Xul Martín José Ysmael

ETAPA TEOLÓGICA

PRIMERO DE TEOLOGÍA

López Chan Edilberto Jacob
Moo Pool Óscar Humberto
Pat Itzá William Filiberto
Pech Sonda Argenis Jeovany
Tejero Vega David Alfonso

SEGUNDO DE TEOLOGÍA

Pinzón Cabrera Gonzalo
Nicolás

Suárez Hernández Ángel
Gabriel
Valdez Soberanis Fernando
José
Villa Reverté Santiago

TERCERO DE TEOLOGÍA

Alvarado Durán William
Emmanuel
Caamal Sánchez Juan
Alexander
Chan Reyes Ángel Joaquín
Sánchez Bobadilla Aarón
Esteban
Tzuc Canché Freddy Javier
Vera Novelo Juan Pablo

CUARTO DE TEOLOGÍA

Loría Vidal José Guillermo
Polanco Chan Luis Miguel
Sabido Fernández Ricardo
Alejandro

EXPERIENCIA PASTORAL

Andrade Gutiérrez Cristian
Rolando
Avilés Rodríguez Carlos
Geovani
Canul Balam José Guadalupe
Cauich Chan Josué Hipólito
Che Chí Saúl Abraham
Cruz Araujo Rigoberto Alfonso
May Chunab José Rafael
May Pat Samuel Francisco
Obregón Patrón Jesús
Armando
Pech luit Francisco Damián

ALUMNOS EN ROMA

Chan Cauich Gelmí Germán
Hoil Ucán Juan Agustín
Ortiz Torres Daniel Oswaldo
Pat Itzá Juan Carlos

ANEXO II
(repartir a todos los presentes)

**ORACIÓN ANTE JESUCRISTO EUCARISTÍA PIDIENDO
POR LAS VOCACIONES**

DOS COROS : Jesucristo, estoy aquí delante de Ti para cumplir un mandato tuyo. Lo he oído y leído muchas veces, pero sólo hasta ahora lo tomo en serio y quiero dedicarte a Ti este rato de oración para cumplir tu mandato: “Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies” Tu eres dueño de la mies y por eso vengo a pedirte lo que Tú me has mandado que pida. Si no fuera porque Tú lo quieres y así lo mandas expresamente, quizás a mí nunca se me hubiera ocurrido hacer esta petición. Siempre te pido por mí y por mis cosas; de vez en cuando por los míos. Pero ¡qué pocas veces vengo a pedirte por algo en lo cual parece que no tengo nada que ver! Quiero siempre que me des sin que tenga que dar nada a cambio. Y sin embargo, pensándolo bien, al pedirte que mandes apóstoles a tus campos, estoy indirectamente pidiendo un don para mí pues esos obreros que Tú mandas a que trabajen tu mies, serán para mí los mensajeros de tu palabra y de tu amor.

Quisiera verte Señor, para hablar contigo. Verte como te vieron tus Apóstoles, como te vio tu Madre. Quisiera poder oír tus Palabras, contemplar tus acciones. Pero ahora vienes a mí oculto en un pedazo de pan, para que no tenga miedo de acercarme a Ti, sin mostrar tu poder infinito, bajo las apariencias de este pan blanco que se me ofrece como alimento de mi espíritu. Creo Señor, que estás aquí realmente presente en este sacramento admirable en el que Tú, Creador del universo, vienes a mí como pan que me fortalece en mi camino hacia el cielo. Creo Señor. Pero aumenta mi fe, hazla siquiera pequeña como el grano de mostaza. Creo que estás aquí conmigo, que me escuchas, que me hablas interiormente sin ruido de palabras y que, indefenso desde el altar, eres signo elocuente de amor, de donación, de entrega sin límites.

No solo creo en Tí. Confío en Tí. Y también te amo. Te amo porque Tú me has amado primero, porque has dado tu vida para redimirme del pecado, porque me has abierto las puertas de tu Reino y siempre me perdonas. Manda, Oh, Jesús, obreros a tu mies que esperan en todo el mundo a tus Apóstoles y sacerdotes santos, a las misioneras heroicas a las religiosas amables e incansables. Enciende los corazones de los jóvenes y de las jóvenes con la chispa de la vocación, haz que las familias cristianas quieran distinguirse por dar a tu Iglesia los cooperadores y cooperadoras del mañana, así sea.

Guía: Ahora solo los padres de familia:

Todos: Señor Jesús, Tú que santificaste en Nazaret la vida de familia y que en María y José nos dejaste un ejemplo eximio de amor desinteresado hacia los hijos, te pedimos que llenes nuestro hogar con tu gracia y tu bendición. Ayúdanos a educar cristianamente a nuestros hijos y a amarnos el uno al otro con un amor sacrificado, tierno y puro. Concédenos el don de formar una familia verdaderamente cristiana que sea como una pequeña Iglesia doméstica.

Te pedimos por nuestros hijos: que crezcan sanos de cuerpo y alma, que aprendan a amarte con sencillez y que nunca se separen de Ti. Tuyo son pues Tú nos los has dado y si quieres llamar a tu servicio a alguno de ellos, regalándole el don de la vocación, nosotros ofreceremos gustosos el sacrificio que imponga su lejanía física. Más aun, te rogamos que te dignes poner tu mirada en nuestro hogar, eligiendo a uno de nuestros hijos como el mayor don que podrías hacernos, ya que tenemos la certeza de que sería feliz contigo y hará un gran bien a la Iglesia con su vida entregada a Ti y a tu Reino.

Hemos venido, Señor, a encontrarnos en Tu Nombre, volvemos al trabajo seguros de la cosecha: seremos más: Tú nos llamas, creceremos mejor: Tú nos das la vida, te seguiremos: Tú vas delante de nosotros. Concédenos la fidelidad en nuestra entrega y permite que el esfuerzo florezca en vocaciones según tu corazón. Habla Señor, y fortalece a quienes llamas a ser apóstoles de tu Evangelio.

Lo que hemos vivido y compartido cada día es como una semilla que se siembra en tierra fértil, por eso, recibe nuestro compromiso de trabajar con los jóvenes y bendice a tu Iglesia con sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos dedicados a proclamar tu Palabra. Amén.

ANEXO III

(Repartir sólo a los jóvenes presentes o en su defecto a todos los presentes)

ORACIÓN DE LOS JÓVENES POR SUS INQUIETUDES VOCACIONES

Guía: Ahora todos los jóvenes decimos:

Jjóvenes: Jesucristo, estoy aquí en este momento delante de Ti para pensar un poco en la vida, en los demás, en mí, en tantas cosas que me dan vueltas en la cabeza y no logro entender sobre Ti, sobre el mundo, sobre mí mismo. Quisiera hacer grandes cosas por Ti, por los hombres, para que mi paso por la historia no resultara en vano. Yo sé que en Ti está la Vida y la Verdad y por eso vengo a beber en la única Fuente capaz de apagar mi sed de verdad, de bondad, de belleza.

Hoy quisiera pedirte de modo especial por aquellos jóvenes como yo que perciben en el interior de su corazón tu llamada al sacerdocio o a la vida consagrada. No debe ser fácil para ellos dejar todo para seguirte a Ti, pero yo los comprendo y se perfectamente que Tú eres el tesoro por el cual bien merece la pena vender todo con tal de no perderte a Ti.

Señor Jesús, que has llamado a quienes has querido, llama a muchos de nosotros a trabajar para ti, a trabajar contigo. Tú que has iluminado con tu palabra a aquellos que has llamado, ilumínalos con el don de la fe en ti. Tú que nos has sostenido en las dificultades, ayúdanos a vencer nuestras dificultades de jóvenes de hoy. Y si llamas a algunos de nosotros para consagrarlo todo a ti, que tu amor aliente esta vocación, desde su nacimiento y la haga crecer y perseverar hasta el fin.

Por el bautismo nos llamas, Señor para anunciar tu amor sobre la tierra. Haz que sepamos conocer cuál es nuestra misión en la Iglesia, para darte gracias, para proclamar tu Evangelio, para servir a los hermanos. Señor, ven a buscar entre nosotros: presbíteros, pastores de tu pueblo; hombres y mujeres consagrados, testigos de tu amor, misioneros y misioneras, mensajeros de la buena noticia; cristianos laicos comprometidos, trabajadores de tu Reino.

Señor tú nos llamas para ser instrumentos de tu gracia, para anunciar la buena nueva, para sanar las almas. Instrumentos de paz y de justicia, pregonero de todas tus palabras, agua para calmar la sed hiriente, mano que bendice y que ama. Señor, tú nos llamas para curar los corazones heridos, para gritar, en medio de las plazas que el amor está vivo, para sacar del sueño a los que duermen y liberar al cautivo. Somos cera blanda entre tus dedos, haz lo que quieras con nosotros. ¿Qué quieres que yo haga? Habla que tu siervo escucha. ¡Oh María! Madre de Dios y Madre mía, intercede por nosotros ante tu Hijo Divino a fin de que conozcamos nuestra vocación y de que habiéndola conocido, la sigamos fiel y generosamente. Amén.

ANEXO IV: COMPROMISO FINAL
(repartir a todos los presentes)

<p align="center">“JESÚS LLAMA” MI ORACIÓN POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES</p> <p>Señor, yo_____ me comprometo a orar diariamente y a ofrecer la Eucaristía, obras buenas y sacrificios por un seminarista, para que en este tiempo de formación reciba de tu amor las gracias necesarias para fortalecer y clarificar su vocación de entrega en la vida.</p> <p><u>ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS</u> Señor, Padre Bueno te pido por:_____</p> <p>___ En este tiempo en que vive su discernimiento, concédele las gracias que necesita para ser fiel a tu llamado. Que tu Espíritu Santo lo ilumine y lo fortalezca; que María y José lo acompañen y ayuden.</p>	<p align="center">“JESÚS LLAMA” MI ORACIÓN POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES</p> <p>Señor, yo_____ me comprometo a orar diariamente y a ofrecer la Eucaristía, obras buenas y sacrificios por un seminarista, para que en este tiempo de formación reciba de tu amor las gracias necesarias para fortalecer y clarificar su vocación de entrega en la vida.</p> <p><u>ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS</u> Señor, Padre Bueno te pido por:_____</p> <p>___ En este tiempo en que vive su discernimiento, concédele las gracias que necesita para ser fiel a tu llamado. Que tu Espíritu Santo lo ilumine y lo fortalezca; que María y José lo acompañen y ayuden.</p>	<p align="center">“JESÚS LLAMA” MI ORACIÓN POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES</p> <p>Señor, yo_____ me comprometo a orar diariamente y a ofrecer la Eucaristía, obras buenas y sacrificios por un seminarista, para que en este tiempo de formación reciba de tu amor las gracias necesarias para fortalecer y clarificar su vocación de entrega en la vida.</p> <p><u>ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS</u> Señor, Padre Bueno te pido por:_____</p> <p>___ En este tiempo en que vive su discernimiento, concédele las gracias que necesita para ser fiel a tu llamado. Que tu Espíritu Santo lo ilumine y lo fortalezca; que María y José lo acompañen y ayuden.</p>
--	--	--

**“JESÚS LLAMA”
MI ORACIÓN POR LAS
VOCACIONES
SACERDOTALES**

Señor,
yo _____ me
comprometo a orar diariamente
y a ofrecer la Eucaristía, obras
buenas y sacrificios por un
seminarista, para que en este
tiempo de formación reciba de
tu amor las gracias necesarias
para fortalecer y clarificar su
vocación de entrega en la vida.

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Señor, Padre Bueno te pido
por: _____

___ En este tiempo en que vive
su discernimiento, concédele
las gracias que necesita para
ser fiel a tu llamado. Que tu
Espíritu Santo lo ilumine y lo
fortalezca; que María y José lo
acompañen y ayuden.

**“JESÚS LLAMA”
MI ORACIÓN POR LAS
VOCACIONES
SACERDOTALES**

Señor,
yo _____ me
comprometo a orar
diariamente y a ofrecer la
Eucaristía, obras buenas y
sacrificios por un seminarista,
para que en este tiempo de
formación reciba de tu amor
las gracias necesarias para
fortalecer y clarificar su
vocación de entrega en la vida.

**ORACIÓN PARA TODOS LOS
DÍAS**

Señor, Padre Bueno te pido
por: _____

___ En este tiempo en que
vive su discernimiento,
concédele las gracias que
necesita para ser fiel a tu
llamado. Que tu Espíritu Santo
lo ilumine y lo fortalezca; que
María y José lo acompañen y
ayuden.

**“JESÚS LLAMA”
MI ORACIÓN POR LAS
VOCACIONES
SACERDOTALES**

Señor,
yo _____ me
comprometo a orar
diariamente y a ofrecer la
Eucaristía, obras buenas y
sacrificios por un seminarista,
para que en este tiempo de
formación reciba de tu amor
las gracias necesarias para
fortalecer y clarificar su
vocación de entrega en la
vida.

**ORACIÓN PARA TODOS LOS
DÍAS**

Señor, Padre Bueno te pido
por: _____

___ En este tiempo en que
vive su discernimiento,
concédele las gracias que
necesita para ser fiel a tu
llamado. Que tu Espíritu Santo
lo ilumine y lo fortalezca; que
María y José lo acompañen y
ayuden.